

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.	40 rs.	30 rs.
En provincias.	45 rs.	35 rs.
En el extranjero.	50 rs.	40 rs.
En las Antillas.	55 rs.	45 rs.
En P. p. n. n.	60 rs.	50 rs.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y sujeción a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Poligrafía de este periódico, calle de Vitoria, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. Si de las provincias del propio modo, o por medio de libranza del Giro mutuo, o de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; en esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París en la Agencia Literaria Hispano-Americana, Chausée d'Antin, 18.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO I.

MADRID.—Martes 28 de Junio de 1870.

NÚM. 116.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del domingo publica las siguientes leyes:

—Sobre transferencias, suplementos y créditos extraordinarios en el presupuesto del año económico de 1870 a 1871.

—Autorizando al gobierno para que por medio de una información, en la cual sean oídos los representantes de los acreedores nacionales y extranjeros, tenedores de títulos de la deuda en circulación, prepare y determine la forma más ventajosa de realizar la unificación de la deuda pública, por medio de una conversión de los actuales títulos que la represente.

—Concediendo al ministerio de la Gobernación dos suplementos de crédito con cargo al presupuesto de 1870 a 71 con destino al material de presidios y casas de corrección de mujeres.

—Autorizando la continuación de las secciones de Fomento en las provincias hasta fin del año económico actual y concediendo al ministerio de Fomento dos suplementos de crédito con destino al personal y material de las expresadas secciones desde 1.º de Julio a 31 de Diciembre próximo, en cuyo período deberán quedar reorganizadas, refundiendo en ellas las secciones de Fomento y trasladando algunas partidas de unos a otros capitulos del presupuesto y concediendo créditos extraordinarios con destino a los servicios que se detallan en las relaciones que también publica el periódico oficial.

También reproduce el decreto que dimos ayer cuenta sobre el procedimiento administrativo en la realización de los descubiertos liquidados a favor de la hacienda pública, precedido de un extenso preámbulo que ayer no publicó.

Por el ministerio de Hacienda se publica una orden dando instrucciones a las dependencias del Estado para cumplir el artículo 3.º del decreto de 23 de Marzo de 1869, en el que se dispone que desde 1.º de Julio próximo empiece a regir como unidad monetaria la peseta.

Por el ministerio de la Gobernación se publica un decreto convocando a los colegios electorales de las circunscripciones de Avilés y Santiago para que procedan a la elección parcial de un diputado a Cortes, la cual dará principio el 15 de Julio próximo. El segundo escrutinio se verificará el 21 del mismo, y el tercero ó general el 29 del propio mes.

La Gaceta de ayer publica la ley sobre la venta en pública subasta de las minas de Rio-Tinto.

Un decreto del ministerio de Ultramar con los presupuestos de la isla de Puerto-Rico, para el año económico de 1870 a 71, cuyos gastos se presuponen en 3.983.155 escudos, y los ingresos en 5.200.000 escudos conforme con los estados A y B que acompañan a dicho decreto, y de los que resulta un sobrante de 1.216.845 escudos.

Y una orden del ministerio de la Gobernación disponiendo se inserten gratuitamente en la Gaceta de Madrid *Boletines oficiales* de provincias todos los documentos a que se refiere el art. 3.º de la ley de 19 de Octubre 1869 en cuanto tengan relación a sociedades cooperativas cuya base sea el trabajo personal, o que su capital no exceda de 10.000 pesetas, a cuyo fin deberán dichas sociedades remitir sus estados al ministerio de la Gobernación, por conducto de los gobernadores de provincia.

Continuación de la

LEY PROVISIONAL

SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DEL RECURSO DE CASACION EN LOS JUICIOS CRIMINALES.

CAPITULO IV.

De la sustanciación y decisión de los recursos admitidos por infracción de ley.

Art. 34. La Sala tercera, después de recibir de la segunda a los antecedentes del recurso admitido, mandará numerarlo del modo establecido en el artículo 18; designará el magistrado ponente que estuviere en turno, entregará dichos antecedentes al que traiga el recurso por término de tres días para su instrucción y después por otro igual a las demás partes; y por último, al fiscal si no fuere el recurrente.

Art. 35. Al dictar la providencia de que habla el artículo anterior, ordenando numerar el recurso y designar el ministro ponente, la Sala tercera mandará también nombrar abogado y procurador para su defensa al acusado condenado ó absuelto por la sentencia, cuando no fuere el recurrente ni hubiere comparecido.

Si el abogado nombrado no aceptare la defensa, deberá manifestarlo a la Sala en escrito motivado dentro del término de tercero día. En este caso se procederá a la designación de segundo ó tercero letrado en la forma establecida en el art. 20.

Art. 36. Devueltos los antecedentes del recurso, la Sala mandará traer este a la vista con citación de las partes por el orden de su numeración.

Si por cualquier accidente no se pudiese verificar la vista el día señalado, se designará otro a la mayor brevedad, cuidando de no alterar en lo posible el orden establecido.

Los recursos contra sentencias en que se hubiere impuesto la pena capital, y los que la Sala segunda hubiere declarado urgentes y los que declare que lo son la Sala tercera, tendrán sin embargo la preferencia establecida en el art. 25.

Art. 37. La vista del recurso se verificará en la forma establecida en el art. 26, pero con asistencia é informe oral de los letrados de las partes, si estas lo creyeren conveniente, y el del ministerio fiscal en todo caso; habiendo primero el recurrente, después los que hayan adherido al recurso, y por último los que lo impugnen. Siempre que el ministerio fiscal contradiga el recurso, hablará el último.

El presidente de la sala, a instancia del ministerio fiscal ó de los letrados, podrá, cuando lo crea necesario para rectificar cualquier error, ordenar la lectura de alguna parte de los antecedentes; más no permitirá ninguna otra forma de rectificación.

Tampoco permitirá el presidente discusión alguna sobre la existencia y forma de los hechos consignados en la sentencia, y llamará al orden al que intente discutirlos.

Será obligatoria la asistencia de los letrados cuando hayan sido nombrados de oficio y no se hayan

excusado en el término y forma que prescribe el artículo 35.

Art. 38. Concluida la audiencia pública, la sala fallará en la forma prevenida en el art. 27; pero pudiendo prorrogar hasta cinco días, cuando fuere indispensable, el término para redactar y publicar la sentencia.

Art. 39. La sentencia se redactará de la manera siguiente:

En párrafos separados, que empezarán con la palabra «Resultando» se establecerán los puntos de hecho consignados en la sentencia objeto del recurso y pertinentes al mismo con exclusión de cualesquiera otros que, consignados también en ella, no influyan en la decisión.

En párrafos también separados, que empezarán con la palabra «Considerando», se expresarán los fundamentos de derecho de la sentencia.

Y a continuación se consignará el fallo que corresponda.

Art. 40. Cuando la sala estimare infringida la ley por cualquiera de los motivos alegados, siempre que sean de los comprendidos en el art. 4.º, declarará haber lugar al recurso, y casará y anulará la sentencia.

Si estimare que no ha habido tal infracción, declarará no haber lugar al recurso, y condenará en costas al recurrente, y a la pérdida del depósito en su caso, ó a satisfacer la cantidad equivalente si no se hubiere constituido por el acusador a causa de pobreza.

Art. 41. Si la sala casare la sentencia, reclamará de la audiencia la causa para pronunciar sobre el fondo el fallo que corresponda, y mandará devolver el depósito si se hubiere constituido.

Recibida la causa en la sala tercera, se mandará pasar al relator para que adicione el apuntamiento. Adicionado este, se observarán la tramitación y disposiciones establecidas en los artículos 34, 36, 38 y 39.

La vista de la causa se verificará leyéndose el apuntamiento y observándose lo prescrito en los párrafos primero, segundo y cuarto del art. 37.

Contra la sentencia de casación y la que en su caso se dicte sobre el fondo no se dará recurso alguno.

CAPITULO V.

De la interposición y admisión del recurso por quebrantamiento de forma.

Art. 42. El recurso de casación por quebrantamiento de forma se interpondrá en la audiencia dentro de los cinco días siguientes al de la notificación de la sentencia, y no será admitido si se presentare después.

Art. 43. Se interpondrá este recurso por escrito, con firma de letrado y procurador, en el cual se expresará:

La fecha de la notificación de la sentencia.
La de la presentación del recurso.
El articulado de esta ley que lo autorice.
La falta de forma que se suponga cometida.
Las reclamaciones practicadas para subsanarla y su fecha, si la falta fuere de las que exigen este requisito, según el art. 6.º, para dar lugar al recurso.

Quando el recurrente fuere el acusador privado, en el escrito de que habla el artículo anterior deberá también manifestar que, para el caso de que la audiencia admita el recurso, está dispuesto a presentar ante la sala del tribunal supremo, dentro de los términos que se expresarán en el artículo siguiente, el documento que acredite haber depositado 1.000 pesetas en el establecimiento público destinado al efecto.

Art. 44. La audiencia, sin oír a las partes, examinará:

Primero. Si la sentencia contra la cual se interpone el recurso es de las que enumera el art. 2.º
Segundo. Si se ha interpuesto el recurso en el término de la ley.

Tercero. Si se funda en alguna de las causas expresadas en el art. 5.º
Cuarto. Si la falta fuere reclamada oportunamente en los casos en que lo exige el art. 6.º

Si concurriera todas estas circunstancias, admitirá el recurso y ordenará la remesa de la causa ó del ramo de ella en que se suponga cometida la falta, con el apuntamiento, certificación de la sentencia, los votos reservados si los hubiere, y testimonio de su providencia a la sala del tribunal supremo, citando y emplazando a las partes para que comparezcan ante ella dentro de los veinte días siguientes al de la citación, ó treinta si la causa se hubiere seguido en Canarias.

Si faltare cualquiera de las circunstancias referidas en los cuatro números anteriores de este artículo, no será admitido el recurso.

Art. 45. La providencia en que se deniegue la admisión del recurso será fundada, y de ella se dará copia certificada al recurrente al tiempo de hacerle la notificación.

Art. 46. Si el recurrente se creyere agraviado por no admitirsele el recurso, podrá acudir en queja a la sala segunda del tribunal supremo, la cual sustanciará y decidirá este incidente en la forma y términos establecidos en el art. 11.

Quando el recurrente fuere defendido por pobre, y en el acto de hacérsele la notificación de la providencia denegatoria de la admisión lo solicitare, la audiencia remitirá directamente la copia certificada que exprese el art. 45 a la sala segunda del tribunal supremo, la cual mandará nombrarle abogado y procurador que puedan interponer el recurso de queja, si él no los hubiere designado.

Art. 47. Cuando la sala revocase la providencia denegatoria de la admisión, ordenará a la audiencia que remita la causa con los antecedentes necesarios a la sala tercera del tribunal supremo, con arreglo al artículo 44. Cuando la confirmare, comunicará su resolución a la audiencia para los efectos correspondientes.

En uno y otro caso la providencia que dicte será irrevocable.

CAPITULO VI.

De la sustanciación y decisión del recurso admitido por quebrantamiento de forma.

Art. 48. El recurso por quebrantamiento de forma se sustanciará y decidirá por la sala tercera del tribunal supremo en los términos y con los procedimientos establecidos para los recursos por infracción de ley en los artículos 35, 36, 37, 38 y 39, en cuanto

sus disposiciones no estén modificadas por las siguientes.

Art. 49. Recibida en la sala tercera del tribunal supremo la causa ó el ramo de ella con sus antecedentes, mandará numerar el recurso del modo establecido en el art. 18; designará el magistrado ponente que estuviere en turno, y entregará aquella y estos a recurrente para su instrucción por término de cinco días, y por otro igual a cada una de las partes y al fiscal.

Al devolver al recurrente la causa, no podrá alegar nuevos motivos de casación.

Art. 50. La entrega de que habla el artículo anterior no tendrá lugar cuando el recurrente fuere el acusador privado, y no hubiere presentado todavía el documento que acredite haber verificado el depósito prevenido en el art. 17.

Pero si se hubiese defendido como pobre, bastará que se obligue a responder del importe del depósito, si viniere a mejor fortuna.

Art. 51. Transcurrido el término del emplazamiento sin que el acusador justifique la constitución del depósito, se declarará desierto el recurso, condenándole en las costas, y se devolverá la causa a la audiencia.

Art. 52. Cuando el recurrente fuere pobre, la Sala mandará nombrarle letrado y procurador que le defienda, observándose para este caso lo dispuesto en el art. 20.

Art. 53. En la vista se dará cuenta por el secretario de la sentencia, de los votos particulares, del escrito de interposición del recurso y de la parte de la causa que se considere necesaria para dar cumplida idea de la falta que hubiere motivado el recurso.

Art. 54. Cuando la Sala estimare haberse cometido la falta en que se funde el recurso, declarará haber lugar a él, y ordenará la devolución del depósito si se hubiere constituido, y la de la causa a la audiencia para que, reponiéndola al estado que tuviera cuando se cometió la falta, la sustancie y determine, ó haga sustanciar y determinar con arreglo a derecho.

Art. 55. Si la Sala estimare no haberse cometido la falta alegada, declarará no haber lugar al recurso; condenará al recurrente en las costas y a la pérdida del depósito, si se hubiere constituido, ó a la de su importe en su caso cuando viniere a mejor fortuna, y mandará devolver la causa a la audiencia. Al depósito se dará la aplicación prevenida en el artículo 32.

Quando resulten falsos los hechos alegados por fundamentos del recurso, la Sala podrá imponer además al recurrente una multa que no bajará de 250 pesetas ni excederá de 750; y en caso de insolencia, sufrirá por vía de sustitución y apremio un día de prisión por cada 5 pesetas. También podrá suspender del ejercicio de su profesión por término que no exceda de un año a los letrados que lo hubieren interpuesto y sostenido, imponiéndoles además una multa de igual cuantía. En el caso de insolencia de los letrados, se aumentará un mes de suspensión por cada 50 pesetas que dejen de satisfacer.

No tendrá lugar la responsabilidad declarada en el párrafo anterior, en cuanto a la multa y suspensión, cuando el recurrente hubiere sido interpuesto por alguna de las causas expresadas en los números 4.º y 7.º del art. 5.º

CAPITULO VII.

De los recursos por infracción de ley y quebrantamiento de forma.

Art. 56. Lo dispuesto en esta ley respectivamente al recurso de casación por infracción de ley y al recurso por quebrantamiento de forma tendrá aplicación también a los recursos que a la vez se funden en infracción de ley y quebrantamiento de forma, con las modificaciones que en este capítulo se establecen.

Art. 57. Los recursos de casación por infracción de ley y quebrantamiento de forma se interpondrán y fundarán a un mismo tiempo, dentro del término que fijan los artículos 9.º y 42, por medio de escrito en que se dará cumplimiento a lo prevenido en el art. 43.

Art. 58. La audiencia, en vista de este escrito, admitirá ó denegará únicamente el recurso de casación por quebrantamiento de forma, con arreglo a lo establecido en los artículos 42 y 44, reservando al Tribunal Supremo la del recurso por infracción de ley.

Art. 59. Cuando la audiencia admita el curso, elevará a la sala tercera del Tribunal Supremo la causa con los antecedentes que requiere el art. 44. En este caso se entenderá preparado el recurso de casación por infracción de ley.

Art. 60. Cuando la audiencia denegare el recurso, los interesados podrán recurrir en queja a la sala segunda del tribunal supremo contra su providencia en el tiempo y forma que preceptúan los artículos 45 y 46.

Art. 61. Si la sala segunda del tribunal supremo revocare la providencia denegatoria, dirigirá órden a la audiencia para que remita la causa a la sala tercera del tribunal supremo, al tenor de lo que establecen los artículos 44 y 47. En este caso se entenderá también preparado el recurso de casación por infracción de ley.

Art. 62. Si la sala segunda confirmare la providencia denegatoria, comunicará su resolución a la audiencia a los efectos que haya lugar.

Art. 63. Los efectos de la providencia confirmando la denegatoria de que trata el artículo anterior, respecto del recurso de casación por infracción de ley, serán:

Primero. Hacer imposible su interposición, cuando la providencia confirmando la denegatoria de la admisión del recurso de casación en la forma se hubiere fundado en haberse presentado el escrito proponiendo uno y otro recurso fuera del término legal.

Segundo. Dejar expedita su interposición en su caso y lugar, cuando la providencia confirmando la denegatoria de la admisión del recurso de casación en la forma se hubiere fundado en la no concurrencia de las demás circunstancias expresadas en el artículo 44.

Art. 64. En este último caso, si el recurrente lo pidiere dentro del término de tercero día, contado desde el en que se le haya notificado la confirmación de la providencia denegatoria, la audiencia le mandará expedir y entregar dentro de igual término el testimonio de su sentencia para que pueda seguir el recurso por infracción de ley ante la sala segunda del tribunal supremo, y citará al efecto a las partes, cumpliendo en un todo con lo que ordena el artículo 14.

Art. 65. Admitido por el tribunal sentenciador el recurso en la forma, y remitida la causa a la sala tercera del tribunal supremo, se sustanciará y decidirá con arreglo a lo dispuesto en el capítulo VI.

Art. 66. Cuando la sala tercera declarare no haber lugar al recurso por quebrantamiento de forma, condenará al recurrente en las costas y a la pérdida del depósito, si le hubiere constituido, y pasará la causa y demás antecedentes a la sala segunda, que mandará comunicarla a las partes para instrucción por término de cinco días a cada una, y al fiscal por tres, al efecto que previene el art. 23; y con arreglo a lo que establecen los artículos 24, 25, 27 y 28, dictará la providencia que corresponda sobre la admisión del recurso de casación por infracción de ley.

Art. 67. Cuando el recurrente fuere el acusador privado, al devolver la causa manifestando quedar instruido, deberá presentar el documento que acredite haber verificado el correspondiente depósito, en conformidad a lo establecido en el art. 17.

Art. 68. Admitido el recurso de casación por infracción de ley, se sustanciará y decidirá ante la sala tercera en los términos y con los procedimientos establecidos en el capítulo IV.

CAPITULO VIII.

De la interposición de los recursos por el ministerio fiscal.

Art. 69. Los fiscales de las audiencias prepararán é interpondrán en su caso los recursos de casación por infracción de ley ó quebrantamiento de forma, ó en ambos conceptos a la par, siempre que los juzguen procedentes con arreglo a esta ley, sujetándose a las reglas establecidas en los artículos 8.º, 9.º, 42, párrafos segundo, tercero, cuarto y quinto del art. 37, y además a las disposiciones siguientes.

Art. 70. Si la audiencia denegare el testimonio de la sentencia, el fiscal dará cuenta de ello al del tribunal supremo para que, si lo creyere procedente, recurra en queja del modo establecido en el artículo 41.

Art. 71. Los fiscales podrán interponer el recurso por quebrantamiento de forma, aunque la subsanación de la falta alegada no haya sido pedida en la instancia en que se cometiera y en la siguiente.

Art. 72. Si la audiencia no admitiere el recurso por quebrantamiento de forma, el fiscal procederá del modo prescrito en el art. 70.

Art. 73. El fiscal de la audiencia, luego que reciba el testimonio de la sentencia, si el recurso se funda en infracción de ley, ó la certificación de la providencia de admisión, si se funda en quebrantamiento de forma, los remitirá al fiscal del tribunal supremo a fin de que en su vista introduzca ó sostenga el recurso ó proceda como estime justo.

Art. 74. Si el fiscal del tribunal supremo creyere procedente el recurso de casación, lo interpondrá desde luego en la sala tercera dentro del término señalado en los artículos 15 y 44; si no lo estimare así, y viniere preparado el recurso por infracción de ley, comunicará dicho fiscal su resolución al de la audiencia de quien proceda para que lo ponga en conocimiento de esta. Mas si el recurso se fundare en quebrantamiento de forma y hubiere sido admitido, el fiscal del tribunal supremo que creyere no deber sostenerlo desistirá de él, y la sala pondrá en conocimiento de la audiencia correspondiente la providencia en que se le tenga por desistido.

Art. 75. Cuando el recurso se hubiere fundado a la par por el fiscal de la audiencia en infracción de ley y quebrantamiento de forma, y el fiscal del tribunal supremo desistiere de sostenerlo en este último concepto, podrá interponer el de infracción de ley ante la sala segunda dentro del término de cinco días, contados desde el en que se le haya notificado la providencia, admitiéndole el desistimiento de que trata el artículo anterior.

CAPITULO IX.

De los recursos de casación en las causas de muerte.

Art. 76. Contra las sentencias en que se imponga la pena de muerte se considerará admitido de derecho, en beneficio del reo, el recurso de casación.

Art. 77. La audiencia, en el mismo día en que dicte su sentencia, elevará la causa a la Sala tercera del tribunal supremo, acompañando certificación de los votos reservados, si los hubiere, ó negativa en su caso.

Art. 78. Si dentro de tercero día de recibida la causa en la sala tercera del tribunal supremo se presentaren los defensores designados por el reo, pidiendo la causa para sostener la procedencia del recurso, se sentará por parte y se les mandará entregar por el término de ocho días.

Si no se presentaren dentro de aquel plazo la sala mandará nombrar de oficio al reo procurador y abogado de que le defendan, entregándole el proceso por igual término de ocho días.

Art. 79. Al devolver la causa, el defensor del reo expondrá si existen ó no alguno de los motivos designados en los artículos 4.º y 5.º, en virtud de los cuales procede en los juicios criminales el recurso de casación por infracción de ley ó quebrantamiento de forma.

Art. 80. Por igual término y con igual fin se entregará la causa a las demás partes y al fiscal.

Art. 81. Si el proceso, cualquiera de las demás partes ó el fiscal sostuvieren la procedencia del recurso por infracción de ley ó quebrantamiento de forma, se sustanciará y decidirá con arreglo a lo respectivamente dispuesto en los capítulos IV y VI.

Art. 82. Cuando se declare no haber lugar al recurso en la forma ni en el fondo, ó cuando ninguna de las partes hubiere sostenido su procedencia, la sala previa igual declaración, examinará la existencia y los méritos de proceso; y si encontrase motivos para minorar la pena, propondrá, oyendo antes al fiscal, el indulto correspondiente.

CAPITULO X.

Disposiciones comunes a todos los recursos de casación.

Art. 83. Las sentencias que dicte la sala segunda del tribunal supremo denegando la admisión del recurso de casación, y las que pronuncie la sala tercera declarando haber ó no lugar a él, expresarán el nombre del ponente, y se publicarán en la Gaceta de Madrid y en la Colección legislativa.

Art. 84. Si las sentencias de que trata el artículo anterior recayeren en causas seguidas por cualquiera de los delitos comprendidos en los títulos 10 y 11 del libro 2.º del Código penal, se publicarán suprimiendo los nombres propios de las personas, los de los lugares y las circunstancias que puedan dar a cono-

cer a los acusadores y a los acusados y tribunales que hayan fallado el proceso.

Si por las circunstancias especiales de alguno de estos estimaran las salas segunda y tercera del tribunal supremo que la publicación de la sentencia a que se refiere el artículo anterior ofende a la decencia pública, podrá ordenar en la propia sentencia que no se verifique aquella.

Art. 85. Las costas se tasarán por el secretario ó escribano de la sala que haya impuesto la condena con arreglo al arancel vigente; la cuenta del importe de los gastos del juicio se formará por el propio secretario ó escribano, incluyendo en ella los honorarios de los letrados.

Art. 86. La tasación de costas y gastos del juicio se pondrá de manifiesto a las partes por término de dos días, pasados los cuales sin haberse hecho oposición a ella se dictará auto aprobándola. Si se hiciera oposición, se pasará el expediente ó la causa al ponente; y la sala, oyéndole de palabra, determinará lo que crea procedente sin ulterior recurso.

Si la oposición recayere sobre los honorarios de los letrados, la sala, antes de resolver, oír a la junta de gobierno del colegio de abogados.

Quando conste la insolencia de los condenados, podrá suspenderse la práctica de las tasaciones hasta que resulte que han mejorado aquellos de fortuna.

En ningún caso se diferirá la ejecución de las sentencias por lo dispuesto en este artículo y en el que le precede.

Artículo 87. De la sentencia declarando haber ó no lugar a la casación no se dará recurso alguno. De la que se pronuncie sobre el fondo de la causa después de casada la sentencia, solo podrá pidiere aclaración de puntos determinados y concretos dentro de las 24 horas siguientes a la de su notificación a las partes.

Lo dispuesto en este artículo se entenderá sin perjuicio del recurso de revisión en los casos en que proceda.

Art. 88. De las providencias interlocutorias en el procedimiento de admisión ó en el de decisión del recurso podrá suplicarse ante la misma sala que las dicte en el término de segundo día.

Art. 89. El desistimiento del recurso podrá verificarse en cualquier estado del procedimiento, previa ratificación del interesado, ó presentando su procurador poder especial para ello. Si las partes estuvieran citadas para la decisión del recurso, perderá la que desista la mitad del depósito si lo hubiere constituido, y pagará las costas y gastos del juicio que se hubieren ocasionado por su causa.

Art. 90. Las sentencias contra las cuales pueda interponerse recurso de casación, no se ejecutarán hasta que trascurra el término señalado para prepararlo por infracción de ley ó interponerlo por quebrantamiento de forma.

Si en dicho término se preparase ó interpusiere el recurso, quedará en suspenso hasta su terminación la ejecución de la sentencia, a menos que esta sea absoluta, en cuyo caso, si el reo estuviere preso, será puesto en libertad.

Art. 91. Si la sentencia contra la cual se interpusiere el recurso no estuviera redactada en la forma prescrita en la ley, ó no contuviere los fundamentos de hecho necesarios para resolver la cuestión de derecho, la sala tercera del tribunal supremo ordenará a la audiencia que adicione ó aclare dichos fundamentos, consignándolos en un suplemento de la misma sentencia, sin alterar su texto.

Siempre que esto se verifique, la sala acordará contra los magistrados que hubieren cometido la falta los apercibimientos ó demostraciones que estime procedentes.

Art. 92. La casación de la sentencia no aprovechará ni perjudicará a los que siendo citados no hayan comparecido en el recurso, a menos que sean incompatibles con la declaración de derecho que el tribunal hubiere pronunciado, o que la sentencia casada contenga respecto a aquellos.

En este caso la sala, al dictar la nueva sentencia de fondo, proveerá lo que corresponda en cuanto a los procesos que no hubieren recurrido.

CAPITULO XI.

Del recurso de revisión.

Art. 93. Habrá lugar al recurso de revisión contra toda sentencia ejecutoriada en los casos siguientes: Primero. Cuando estén sufriendo condena dos ó más personas en virtud de sentencias contradictorias por un mismo delito que no

LA ABDICACION.

Nuestros lectores habituales conocen bien clara y distintamente nuestras opiniones y nuestras tendencias. Conocen también nuestro origen, nuestra franqueza, que no está reñida, sino muy hermanada con la más exquisita prudencia. De todas estas cualidades creemos haber dado muestras, y hasta pruebas acabadas, en la presente crisis para nuestro partido y para la causa de la monarquía constitucional en nuestra patria. De esas mismas cualidades hemos de dar pruebas en los siguientes momentos actuales.

Aunque hemos estado bien informados desde el principio mismo de la crisis, hasta la consumación de la abdicación de S. M., no hemos creído conveniente decir una sola palabra hasta que el suceso se ha realizado, pues nadie podía tener seguridad de la época y del día en que se verificaría, y porque la discusión y los consejos y las diversas opiniones se han estado madurando y oyendo y esponiendo hasta los últimos instantes. Hasta la circunstancia de no publicarse nuestro periódico los lunes y el no haber recibido hasta ayer domingo, a las ocho de la mañana el despacho telegráfico referente a este asunto aunque está espelido en París el sábado a las cinco de la tarde, ha contribuido a que hayamos sido los últimos en dar esta noticia a nuestros suscritores de Madrid, aunque los de provincias la habrán sabido antes o al mismo tiempo que los suscritores de *La Epoca* y el *El Tiempo*.

No nos pesa de este retraso, que las malas nuevas llegan demasiado pronto; y decimos malas nuevas, porque no creemos sea buena noticia para nadie, absolutamente para nadie que sea partidario de la legitimidad y del derecho, el ver deponer la corona de su augusta frente a la reina Isabel, aunque sea para colocarla sobre la cabeza augusta de su inocente e ilustre hijo el rey D. Alfonso, y aunque sea para dar al mundo el espectáculo de hacer este sacrificio en bien de los pueblos que tantas veces tan justamente la aclamaron y bendijeron.

El acto de la abdicación ha sido solemne. Ya empezamos a recibir detalles, que encontraremos en nuestros lectores en la sección correspondiente. Aun nos ofrecen nuestros amigos pormenores más interesantes para llenar el vacío que se encuentra en todas las relaciones sobre puntos de gravedad e importancia.

Como no nos hemos precipitado antes, tampoco lo haremos ahora. Aguardaremos, discutiremos y juzgaremos.

No hemos sido partidarios de la abdicación antes, ni de la oportunidad ahora.

Nosotros creíamos que antes de la abdicación y la consiguiente proclamación del rey D. Alfonso, se deberían haber unido y estrechado los diversos elementos que han de constituir las fuerzas más importantes y la dirección del nuevo reinado, de tal modo, que al ensenar la bandera, el triunfo hubiera sido inmediato y seguro. Otros han creído y han aconsejado sin duda, que era mejor levantar desde luego la bandera, y que a su sombra se cobijaran y reunieran las fuerzas que la han de proteger, propagar y hacer triunfar.

Es, como se ve, cuestión de método.

Nosotros nos alegraremos del acierto y del éxito de lo que han prevalecido, y contribuiremos a su buen resultado con todo empeño, con nuestras débiles fuerzas.

La reina ha hablado; ha decidido. Nuestro programa es claro y sencillo. El público le conoce. A nuestras promesas atemperamos nuestra conducta. No tenemos que violentarnos lo más mínimo. Somos corteses de la desgracia. No frecuentábamos el palacio real cuando él no nos dispensaba favores la reina Isabel. Tampoco recibimos mercedes de los últimos ministros. Les defendimos por que son injustificados los ataques que se les dirigen y por que están callos, cosa que aquí no se suele practicar ni aun por los que se llaman hidalgos. No pertenecemos a fracción alguna determinada. Somos si, hombres de partido, y lo confesamos y proclamamos con orgullo.

Acatamos con decisión y respeto la soberana disposición de la reina. Ni hemos de ser más realistas que el rey, ni más papistas que el Papa.

Por hoy no hay necesidad de decir más.

Más de espacio, con más sosiego y con todos los datos necesarios volveremos a tratar todas las cuestiones que se enlazan con este importantísimo y decisivo acto de la reina, que no ha titubeado una vez más en hacer el más levantado y el más generoso sacrificio por sí con el que puede contribuir a la dicha y la prosperidad de todos los españoles.

TODO EN VANO.

Anuncia un periódico que ayer llegó a esta capital el duque de Montpensier; conservando todavía, a pesar de todos los desengaños, sus aficiones al duque, el colega unionista hace una pintoresca narración del viaje de su candidato, olvidándose al hablar de la corrida de toros en el puerto de Santa María, de un incidente que le obligó a abandonar la plaza a tres de salir el sexto toro; sea dicho de paso, aquel incidente fué poco agradable para el duque, y reveló bien claramente cuáles son las simpatías con que cuenta entre el pueblo andaluz.

Dice otro periódico que el duque, profundamente disgustado con sus partidarios por la escasa habilidad que han demostrado en su defensa y lo mal que lo han hecho en cuantas ocasiones han creído conveniente exhibirle, se ha decidido a trabajar por sí, visitando al efecto todas las mayor parte de las provincias, para darse a conocer y aumentar el número de sus adeptos. Sea o no cierto, está en su carácter y es evidente que habrá echado bien sus cuentas, decidiéndose por el sistema menos dispendioso; pues, a ser cierto lo que se ha dicho con repetición, y al parecer con grandes visos de verosimilitud, el sistema que había seguido hasta ahora, era carísimo y le costaba un ojo de la cara.

La fuerza en que el diario unionista da la noticia, parece indicar que el duque ha modificado su programa, pues según se dijo cuando salió últimamente para Sevilla, se proponía volver a buscar a su hijo, que había dejado en los baños de Trillo, y sin entrar en Madrid, regresar a An-

dalucía, recoger su familia y marchar a Lisboa, según unos, y según otros, a Inglaterra, donde pensaba fijar definitivamente su residencia. A juzgar por esa forma, Montpensier se detendrá más o menos tiempo, y si tuviese algún fundamento la indicación del otro colega a quien nos hemos referido, la salida de aquel personaje sería una especie de principio de misión, algo parecido a la que emprenden los pastores protestantes.

Permanezca en Madrid, ó salga a predicar y convertir, convenciendo a los incrédulos, ablandando a los duros, suavizando a los ásperos y atrayendo a los desviados con el reclamo que más haya visto que atrae; el resultado será siempre el mismo. Ya se ha podido convencer de la facilidad con que se falta a los más graves compromisos, ó de la dificultad que hay en cumplirlos; ya ha podido adquirir el convencimiento de que las Cortes no le quieren, ni le admiten, ni consienten en que de él se hable; que el gobierno tampoco le presenta ni patrocina; que su partido, que nada ha podido cuando se conservaba compacto, se ha dividido, refuncléndose a muy escaso número el grupo de los decididos; que el pueblo de Madrid le mira con desvío, ya que no digamos con desden y odio; y que en cuantos puntos ha visitado o dado al público su nombre unido a candidatura, ha sido rechazado con una resolución y energía, que para él han debido de ser altamente deplorables.

Después de lo ocurrido cuando se presentó candidato a la diputación por Asturias, ¿es posible que lleve su abdicación hasta el extremo de volver a presentarse en parte alguna y mucho más presentarse personalmente? Después de los fracasos experimentados, y entre ellos el último, el de las famosas exposiciones en su favor, se comete un trisismo ridículo? Y si se propone acudir a otros medios, ¿no le ha demostrado la experiencia que hay ocasiones en que falta el adagio «dallas quebrantan penas»? Si hasta ahora ha conseguido, ¿qué imagen le podrá conseguir, si no ha de hacer más que lo que hasta ahora ha hecho, ni emplear recursos que son ya vulgares por la publicidad que se les ha dado? ¿No conoce que hasta sus antiguos partidarios han de revolverse contra él, quejosos y picados por la presunción de ellos para la propaganda, que hasta ahora les había sido encomendada?

El duque de Montpensier se ve perseguido por su mala estrella: en cuantas ocasiones han tratado de servirle sus amigos, le han puesto en peor lugar que estaba antes; cuando le querían presentar como benéfico de la revolución, le presentaban como desleal a su reina, hermana y bienhechora; y cuando le han querido presentar como desligado de sus compromisos con Isabel II, solo desde su destierro a Portugal, tres meses antes de la revolución, sale uno de sus incógnitos adeptos declarando que era montpensierista desde diez meses antes de la revolución, ó sea desde que el duque comenzó a conspirar contra la reina.

Cuando esos mismos amigos quieren exhibirle en plazas, calles y teatros, parece que lo hacen con el deliberado propósito de que se convenga de su impopularidad, recibiendo inequívocas pruebas de la indiferencia y repulsión públicas. Si le aconsejan que se presente en una de las poblaciones de Andalucía, donde es de muy antiguo conocido, se diría que es para que en medio de la función más expansiva y popular sea objeto de demostraciones que le obligan a retirarse de su palco, mudo y tristemente enojado.

¿Qué se han propuesto al traerle ahora a Madrid? ¿Oren acaso que la opinión pública se halla más prevenida que antes a su favor? ¿imaginan el poder conseguir algo por la fuerza? Si realmente le han dicho que conviene su salida para determinadas provincias, ¿no es aconsejarle lo que le conduce a su ruina? ¿no ha gastado ya bastante en viajes y otras mudanzas?

Convénzase el duque de Montpensier: pasó su tiempo, que fué el del vértigo revolucionario; al principio pudo llegar al término de su ambición; hoy es imposible. La rey lución ha sido ingrata con él; por el juicio que forme de la conducta que los revolucionarios han observado con él, puede deducir cuál sea el que de la suya hayan formado los que han permanecido y permanecen fuera de la revolución.

TAREAS DE LAS CORTES.

En medio de estos calores insostenibles, la única cosa que nos refresca y hasta nos deja fríos con sus sorpresas y sus encantos, es nuestro delicioso colega *La Iberia*. Sin los sueltos de *La Iberia*, no podríamos pasar el verano.

Ahora salimos con que *La Iberia* nos acusa de no tener lógica. Efectivamente; esa es la parte flaca de nuestro periódico, y así es que por no tener lógica, se ha tenido que callar *La Iberia* en todas las polémicas que ha sostenido con nosotros.

Por ejemplo, hemos dicho y sostenido que es una indignidad de parte de los progresistas el haber censurado al general Serrano cuando le concedieron el toisán de oro por el fusilamiento de los sargentos de artillería, y luego ponerse a los pies del general Serrano esos mismos progresistas, y aceptar de él destinos y cruces borbónicos.

Hemos censurado a *La Iberia* porque ahora aplaude y celebra al general Prim, el cual destierra por odio y sin motivo a generales y oficiales dignísimos, cuando esa misma *Iberia* ha escrito más de una docena de artículos censurando a otros gobiernos porque destituyen de cuartel a Ovidio al general Prim con justa causa, puesto que el general Prim ha sido siempre un oficial discolo y un conspirador contra todos los gobiernos constituidos.

Hemos visto a *La Iberia* recientemente defender con gran empeño la necesidad de acabar con la interioridad, la hemos visto sostener grandes polémicas con sus propios amigos, disparar rayos y centellas en todas direcciones con los amigos de la interioridad; combatir a un tiempo contra *La Nación*, contra *El Imparcial* y contra *El Universal*, y al poco tiempo, ola hemos visto cambiar de rumbo, aplaudir a las Cortes que han acordado la interioridad, y hacer de la derrota triunfo.

Este es el periódico que nos censura porque nosotros no tenemos lógica,

Por último, en la cuestión de la criminalidad que se ha extendido por España a consecuencia de la revolución de Setiembre, hemos hecho callar a nuestro colega, haciéndole que retrocediera del camino que había emprendido.

Vamos a ver ahora en qué consiste nuestra falta de lógica en el caso actual.

Nosotros hemos dicho y repetido «que las Cortes han estado mucho tiempo reunidas, y han celebrado sesiones noche y día sin adelantar un palmo en la construcción de lo que hemos dado en la manía de llamar edificio; y dos renglones más abajo, hemos dicho estas palabras «y luego de pronto han aprobado el presupuesto de ingresos en un día y sin discusión; y en otro par de días y sin discusión, propiamente dicha, han aprobado autorizaciones y leyes para una sociedad de indios bravos, para una sociedad que no tuviera pacto social, leyes anteriores, códigos, costumbres, para un pueblo, en fin, flodado del cielo.» etcétera etcétera.

Nosotros no hemos hecho más que una simple referencia de la conducta que han observado; hemos sido sencillos e imparciales cronistas de lo que todo el mundo ha visto y deplorado. ¿Hay inconsecuencia, hay falta de lógica en esto? ¿Hay falta de cordura, hay falta de sentido común? Pues todas esas faltas de lógica y de todo cuanto quiera *La Iberia*, y todas esas locuras y todas esas demencias que nos quiere achacar a nosotros recaen por línea recta sobre las Cortes Constituyentes.

Esto nos parece lógico e irrefutable. Las Cortes han pasado meses y meses sin resolver nada definitivo, faltas de ideas, faltas de dirección, faltas de sistema.

Una vez se decidió por el gobierno que era preciso buscar rey ante todo, y empezar a edificar por la cabeza; y en la esperanza de que pudiera venir el deseado rey, las Cortes pasaban el tiempo sin adelantar nada y sin legislar cosa de provecho.

Otras veces, después de haber sufrido mil bochornos y reveses en la caza de rey revolucionario, se variaba de repente de conducta y de argumentación, y se decía: no busquemos rey, porque no le encontraremos mientras nos vea en sus vivos, y que no tenemos siquiera unas miserables leyes orgánicas; hagamos las leyes orgánicas, y entonces se nos aparecerá de la noche a la mañana un rey hecho y derecho, mayor de veinticinco años, católico, no Borbon, y forrado en cobre; y así han pasado el tiempo el gobierno y las Cortes con estos inocentes ensueños, sin conseguir nada real y positivo.

Y después de esta impotencia y de esta impotencia, de pronto, súbitamente, sin examen, sin discusión, con arrebatado, por torpeza y por ignorancia se votan cincuenta leyes seguidas, sin conciencia siquiera de lo que se hace, y naciendo todas esas leyes sin autoridad y sin prestigio.

¿Bu dónde está, pues, nuestra falta de lógica, volvemos a repetir?

Si hay defecto, si hay abuso, si hay censura, si hay inconsecuencia, la censura y la inconsecuencia recaerán sobre las Cortes que han tenido esta conducta, y no sobre nosotros que no hemos hecho más que bosquejarla y reseñarla.

Podría haber de nuestra parte inexactitud, pero nunca falta de lógica; inexactitud por equivocada referencia de los hechos, pero sobre esto ni discute *La Iberia*, ni sería sensata y juiciosa la discusión; porque nuestra referencia es cierta, y los hechos tal como nosotros los hemos expuesto.

Nos mortificaba un poco la acusación de falta de lógica que nos había hecho *La Iberia*, y creemos haberla destruido completamente, ratificándonos en todo cuanto hemos dicho sobre este particular.

A pesar de que en el primer artículo de fondo nos hacíamos cargo del acto trascendental que acababa de tener lugar en la capital de Francia con motivo de la abdicación de la augusta reina doña Isabel II, llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente importante carta que con fecha 24 y 25 del actual, nos dirige nuestro ilustrado corresponsal de París, en que nos da cuenta detallada del acto de la abdicación.

Dice así dicha carta:

«Sr. Director de El Eco de España.

Si tuviéramos que fechar esta carta según la temperatura, bien podríamos poner en la cabecera *Los medanos de la Veracruz*, y no la latitud de 48 grados norte en que figura la Roma moderna. ¿Qué chimarra! El serenisimo reino de Murcia no ha visto un cielo más puro, pero como los parisienses no están acostumbrados a esta temperatura infernal, es para ellos este tiempo la abominación de la desolación. La Bolsa baja, el pan sube de precio; la carne se vende a mitad del precio que se vendía hace ocho días por la razón de que los ganaderos no tienen medios de alimentar sus ganados, pues ha subido el forraje; de una ración por ciento del valor que tenía hace un mes. Ya pueden Vds. figurarse que en medio de esta calamidad la política nada puede, puede poco, y lo poco que puede el gobierno lo está haciendo para aliviar los pueblos que mas sufren como es fácil ver por las disposiciones que está tomando.

El emperador, muy mejorado de su gofa, está residiendo en Saint Cloud, y se le preocupa de esta situación, que a nuestro entender, puede ser mas apacible que real, por el abuso que en ocasiones como esta, acostumbra hacer la especulación y el monopolio.

Las noticias que tiene el gobierno sobre el estado de las cosechas no son tan malas como se quiere hacer creer en la Bolsa y en los mercados de cereales. Ya habrán Vds. leído la exposición al Senado, y el cuerpo legislativo que hace la familia de Orleans, pidiendo la entrada en Francia. Nuestras noticias son de que el gobierno rechaza esta petición, y que se opone a ella, como es probable, se levantará alguna discusión en la Cámara popular.

Continúan viniendo de España al extranjero los amigos íntimos de ese gobierno con los bolsillos llenos, según dicen, de privilegios y concesiones para beneficiarlas si es posible. Entre estos se cuentan dos amigos de un alto funcionario.

Estos señores, siendo ciertas nuestras noticias, han obtenido el privilegio de establecer minas más en toda España y desean ó engañan ó hallar capitales para explotar la contestación. Desde ahora se puede asegurar que no hallarán un cuarto ni para una ni para otra cosa y es bien fácil probarlo si nos quisiera mos ocupar de ello. Y sin embargo, la gente de bolsa y la gente no santa de este establecimiento, lo que pudieramos llamar la *tropa ligera*, están entusiasma-

dos con el resultado que ha obtenido en Madrid un famoso bolista de París, conocido por ser el jefe de los anabaptistas, y los anabaptistas no están en París en olor de santidad ni mucho menos.

Este señor dice que es el que ha contratado con la diputación provincial un préstamo sobre depósitos y en su vez a condiciones onerosas. Si esto es verdad, ya pudiera la diputación haberse informado antes de hacerlo.

También ha producido un efecto diabólico cierta condecoración que se ha dado a un corredor intruso de esta Bolsa, no sabemos por que, pues donde mandan ciertos hombres lo que nos extraña no es el mal que hacen, sino que nos extrañaría el que hicieran algo bueno; así es que lo que vemos nos parece natural y sencillo propio de los tiempos en que vivimos, pues no se le han de pedir peras al olmo. Ya lo hemos dicho en otra carta, cuando se acaba es, farsa, los ministros futuros de Hacienda no hallarán una peseta en Caja ni de donde sacarla, y todo el mundo tendrá como coraciones españolas.

Se anuncia que convido Ojuzaga con todas estas cosas, si no cuajan ciertas condecoraciones que trae entre manos, se retirará a la villa privada antes que pase el otoño próximo. Esto probaría que el embajador de España en París se va a la nube y que la tempestad se aproxima, con rumbo al cabo de cuentas S. E. que si los españoles hemos estado hasta ahora de malas, puede venir la buena y con esto la explicación; porque, si se tratara de juzgar sobre otros sentimientos y nos consultasen, habríamos de responder en francés para que nadie pierda, se parlosa p. a. des obent.

No hemos usado de esta carta al correo por dar en ella cuenta de la ceremonia de la abdicación de la reina.

En este periodo de veinte y cuatro horas se ha cubierto el cielo de nubes y se ha levantado un viento que refresca considerablemente la atmósfera y modifica la temperatura. ¡Buena falta nos hace!

«Día 25.

Vengo de asistir a la ceremonia de la abdicación que se ha celebrado en el palacio de Basilevski, residencia de la reina Isabel. La ceremonia ha principiado a las dos y media de la tarde en el salón principal del palacio, que figurará en la historia por este notable acontecimiento que ha puesto fin al reinado de Isabel II. La reina, con entera serenidad y semblante digno al par que afable, leyó un manifiesto dirigido a la nación española, en el cual hace la historia de su reinado, refiriendo los acontecimientos hechos, documento que nos ha parecido perfectamente escrito y mejor sentido. La reina tenía a su izquierda al príncipe de Asturias y a las tres infantas con la reina Cristina. Alrededor estaban el infante D. Sebastián y el conde de Aquila. Después de leída la abdicación el señor conde de Ezpeleta jefe de palacio leyó el acta de la ceremonia. Luego de terminada la lectura todos los concurrentes, que habíamos previamente invitados por esquelos, tuvimos la honra de besar la mano a S. M., como el último testimonio de respeto y de fidelidad a la diadema y su augusta persona, haciéndolo después al príncipe de Asturias que estaba asomado como vido por la solemnidad del acto. Como damas de la reina estaban las condesas de Cap. y de Ezpeleta. Co no grandes de España, los infantes de Medinaceli, de Rivas de Manzanares y de Montellano y Esclava de las Delicias, marqueses de Alcañices, de Fedmar, de Casa Fuja, de Padal, de Villameliana de Arce, de Peñafiel, de San Gregorio, Lema, conde de Santamarca, de Sanaf vizconde de la Armeria.

Los generales Lersundi, Gasset, San Juan, el brigadier Ortyan, proscritor del príncipe de Asturias. Los señores Bala, Rabi, Gutierrez de la Vega, San Juan, el conde, Lloza, Collado y Quesada, Valero de Soto, Murphy y otros que no recordamos.

La reina Isabel testamento la víspera, siendo testigos el duque de Bassa, primer conde de la del emperador Napoleón, el mariscal Bazaine, el general Gellier y otros mas que no recordamos. Los gentileshombres de servicio, los señores Osmán y Albaceta, asistieron a la ceremonia de la abdicación.

La reina madre, que llegó a bordo del Havre para esta ceremonia, ha regresado hoy. El rey D. Alfonso de Asturias ha asistido a la abdicación.

Antes de dar lectura la reina Isabel del manifiesto se dirigió a los concurrentes, y en pocas palabras y muy sentidas dio cuenta del motivo de aquella reunión.

El acta de abdicación dice así:

«A los españoles de mis reinos, y a todos los que las presentes vienen a entender, sabed: Que atenta sólo a procurar, por todos los medios de paz y de legítimo derecho, la felicidad y ventura de la patria y de los hijos de mi amada España:

«Considerando que a los votos de la gran mayoría del pueblo cuyos destinos regí por espacio de treinta y cinco años, me corresponde el acto, que por esta mi declaración solemne ejecuto, en la única forma que consienten lo azaroso de los tiempos y lo extraordinario de las circunstancias, he venido en abdicar libre y espontáneamente, sin ningún género de concepción ni de violencia, liberada únicamente de mi amor a España y a su ventura e independencia de la real autoridad que ejercía por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española promulgada en el año de 1845, y en abdicar también de todos mis derechos meramente políticos, transmitiéndolos con todos los que corresponden a la sucesión de la corona de España, a mi muy amado hijo D. Alfonso, príncipe de Asturias.»

«Escribo a última hora y no puedo ser más extenso.

Queda de usted como siempre su muy afectísimo amigo

Q. B. S. M.

P. D. No me es posible dar a usted ni la síntesis del manifiesto leído por la reina, dirigida a los españoles; pero sí el *El Correo Autógrafo* lo inserta, sino integro, en su mayor parte, y de él puede usted tomar lo que se publique.

Efectivamente; del *Correo Autógrafo* tomamos los siguientes párrafos que son los únicos que publica del referido manifiesto:

«A los españoles: Azaroso y triste en muchas ocasiones ha sido el largo periodo de mi reinado; azaroso y triste más para mí que para nadie, porque la gloria de ciertos hechos, el progreso de los adelantos realizados mientras he regido los destinos de nuestra querida patria, no han conseguido hacerme olvidar que, amante de la paz y de la creciente ventura pública, vi siempre contrariados por actos independientes e in voluntarios sentimientos mas caros, mas íntimos, mas profundos, mis aspiraciones las mas nobles, mis mas vehementes deseos por la felicidad de la amada España.

«Niña, miles de buenos proclaman mi nombre; pero los estragos de la guerra rodearon mi candelabro; no pensé mas que en secar la fuente de los proclamos que me premiaran, de que meas me ofrecieran vastra dignidad; pero la agitación y el dolor me hacían de los partidos no dejó espacio para que arraigaran en los costumbres el respeto a las leyes y el amor a las prudentes reformas. En la edad en que la razón se fortalece con la propia y la ajena experiencia, las tumultuosas pasiones de los hombres que no he queri-

do combatir a costa de vuestra sangre, para mi mas preciosa que mi villa misma, me han traído a la tierra extranjera, lejos del trono de mis mayores, a esta tierra, que amiga, hospitalaria e ilustre, no es sin embargo la patria querida, ni tampoco la patria de mis hijos.

«Tal es, en compendio, la historia política de los treinta y cinco años en que he ejercido la suprema representación y poder de los pueblos que Dios, la ley, el derecho y el voto nacional encomendaron a mi cuidado. Al retroceder, no hallo camino para acordarme de haber contribuido con deliberada intención, ni a los males que se me imputan ni a las desventuras que no he podido conjurar.

«Reina constituida, he respetado lo sinceramente las leyes fundamentales: española antes que todo y madre amorosa de los hijos de España, he confiado a todos en un porvenir dignamente carísimo.

«Veinte meses han transcurrido desde que pisé el suelo extranjero; en estos veinte meses no he olvidado mi alto espíritu de honor con anhelo ante los ojos producidos por el lejano camino de mi inolvidable España. Llena de fe en su porvenir y agradecida a los votos de los que me fueron y me son adictos; olvidada de los agravios inferidos por los que me desocean ó me injurian, para mí a la na aspiro, pero sí quiero corresponder a los impulsos de mi corazón, y a lo que habrían de aceptar con regocijo los leales españoles, dando a su hidalguía y a la nobleza de sus levantados sentimientos la suerte de la dinastía tradicional y del heredero de cien reyes. Este es ese acto de que os hablo, esta la última prueba que puedo y quiero daros del afecto que siempre os he tenido.

Sabed, pues, que en virtud de un acto solemne extendido en mi residencia de París y en presencia de los miembros de mi real familia, de los grandes dignidades, generales, y hombres públicos de España, que enuncian el acta misma, he abdicado de mi real autoridad y de todos mis derechos políticos, sin género alguno de violencia y sólo por mi espontánea y libre voluntad, transmitiendo los con todos los que corresponden a la corona de España, a mi muy amado hijo D. Alfonso, príncipe de Asturias.

«Con arreglo a las leyes patrias, me reservo todos los derechos civiles y el estado y dignidad personales que ella me conceden, singularmente la ley de 12 de Mayo de 1865, y por lo tanto, conservo bajo mi guarda y custodia a D. Alfonso, mientras reside fuera de su patria, y hasta que proclamado por un gobierno y unas Cortes que representen el voto legítimo de la nación, os lo entregue como anhele y como alienta mi esperanza, que fuerzas siento para ello, aun cuando se desgarrar el alma de la madre al prometerlo.

Alfonso XII habrá de ser, pues, desde hoy, vuestro verdadero rey; un rey español, el rey de los españoles, no el rey de un partido; amante de la misma sinceridad con que él os ama; respetar y proteger su juventud con la inquebrantable fuerza de vuestros hidalgos corazones, mientras yo con el furoroso ruego pido al Todopoderoso luengos días de paz y prosperidad para España, y que a la vez como a mi inocente hijo, que bendigo, sabiduría, prudencia, rectitud en el gobierno y mayor fortuna en el trono que la alcanzada por su desventurada madre, que fué vuestra reina, Isabel.

DETALLES DE LA PENINSULAR.

VENTAS DE CASAS EN METALICO Y A OBLIGACIONES.

De la generalidad es sabido que los estatutos y reglamentos por que había de regirse esta compañía, que fueron legalizados con la aprobación del gobierno, prevenían terminantemente la forma clara y precisa a que debían sujetarse para la venta de las fincas que constituyese la sociedad; la pauta en ellos esta última disposición que las subastas fueran públicas y que el pago de las sumas debiera verificarse en un plazo de quince años, y precisamente en metálico, y después se admitió por la estatutos que se subdividiese en trece años.

Como empezase a notarse morosidad en algunos compradores, y las muchas obligaciones que nuevamente iban pasando sobre tan mala administración, creían continuos conflictos, a fin de salir de ellos se dirigió por la dirección en el peligroso camino de admitir en sus subastas admitiendo en pago, tanto al contado como a plazos, las obligaciones hipotecarias emitidas por la compañía; tan grave medida dictada en decisión en que estos valores se mantuvieran muy deprecados, por lo que el público se indignaba, no obstante lo que se aprobó en las subastas circunstancias y tomar las antiguas cosas, los cuales se seguía que serían satisfechas con la mitad de su valor escasamente.

Antes de esto se dice que ascienden las casas vendidas a obligaciones hipotecarias en contra de lo terminantemente prevenido en los estatutos, sobresalen entre estas en jenciones una en la cual se admitió el pago en papel de la compañía y en varias plazas propias y alquiladas por posesiones, y a las cuales, después de su valor y acumulación de intereses, se hizo en ellas la bonificación del 13 por 100.

Como consecuencia de lo caros que salieron las construcciones a la compañía, cuando se hiciera una subasta de casas, no se presentaban licitadores, y si se hicieran algunas ventas, fué con las considerables pérdidas que quedaban expuestas.

En este estado las cosas, y vista la imposibilidad de verificar ventas en ninguna de las formas anunciadas, se gestió por el Sr. M. y se obtuvo del gobierno, la autorización correspondiente para que se procediera a la rifa de todas las casas o propiedades de la compañía; los pasos dados y las medidas que se alopian produjeron sobre 4.000.000 de reales a la asociación, después del grito de «abajo los Borbones».

Hace días nos quejábamos del considerable retraso que está experimentando el expediente incoado en el ayuntamiento para la construcción del ferro-carril urbano, que partiendo del barrio de Salamanca ha de terminar en el de Argüelles.

Creíamos nuestras quejas muy fan las, cuando he aquí que *La Correspondencia*, con esa autoridad que le es propia, se nos viene en su número del sábado 25 del corriente, con la muy estúpida noticia de que mal puede esperarse un retraso dicho expediente, cuando está para subastarse.

Parécenos imposible que con tanta ligereza se dé noticia se unejante, que al mismo tiempo se atraviesa la opinión pública, para quizás causar perjuicios de alguna consideración.

Mejor entrarnos los que nuestro colega, y para fijar la opinión, vamos a sentar algunos datos a fin de que la cuestión quede en su verdadero ter-

reno, y comprenda el público en quien está la causa de la paralización de este expediente.

En primer lugar sepa *La Correspondencia*, que el expediente del ferrocarril urbano a que nos hemos referido, no es el que hace pocos días anunciaba que iba a ser subastado el día 5 del próximo Julio, sino el concedido a D. José Domingo Trigo, una prueba de que no es el mismo, es que la línea concedida al Sr. Trigo parte del barrio de Salamanca, y siguiendo por las calles de Alcalá, Puerta del Sol, Mayor, Bailén y Quito, pesares termina en el de Arguñelles, la cual no está comprendida entre las últimamente anunciadas.

En segundo lugar, *La Correspondencia* ignora por completo que este servicio se subastó hace algún tiempo, y que a pesar de que la escritura pública de la concesión fué otorgada por el señor Riquelme, como alcalde popular primero, y en tal concepto no a presencia del ayuntamiento, y el concesionario Sr. Trigo, cuyo acto tuvo lugar en la primera quincena de Diciembre del año pasado, no nos tiene la satisfacción de ver empezadas las obras para la realización de una mejora, que ha de proporcionar grandes comodidades a este vecindario.

En vista de esta paralización hemos tratado de averiguar sus causas, y sin que sea nuestro ánimo hacer un extenso detenido de las mismas, ha llegado a nuestra noticia, que de resultas de cierta interpretación dada al pliego de condiciones, parece que se ha surgido una cuestión en que era de indispensable necesidad consultar a los peritos en la materia; que estos han dado su dictamen próximamente, y que como ya he vuelto a la comisión de obras hace este mis no tiempo, sin que hasta el día absolutamente nada se haya resuelto, y por último que con esta paralización en la comisión aumentan los perjuicios que sufre la empresa, que como es notorio, está preparada desde hace mucho tiempo para dar principio a las obras.

No podemos menos de excitar al señor alcalde popular para que trate de remover dentro del amplio círculo de sus atribuciones los obstáculos que puedan presentarse para la terminación de este expediente tan lento, así como esperamos de la exactitud de la comisión de obras y su vicepresidente de dar una instantánea para proponer al ayuntamiento la resolución, que en justicia correspondiera, en lo que darán una prueba más del interés y respeto que se merecen las personas que desean contribuir en esta villa mejoras de indisputable utilidad.

Dos recientes declaraciones de los Sres. Riquelme y Madoz, que el público ha escuchado con marcada sorpresa, nos recuerdan otras que un amigo nuestro ha escuchado de sus labios cuando ambos individuos se hacían sospechosos de conspiradores al gobierno que presidió últimamente el ilustre duque de Valencia.

La conformidad que se hallan las palabras por ellos ahora pronunciadas con las opiniones que entonces emitían, demuestran una consecuencia, que a fuer de imparciales les reconocemos: así como que los que extrañan y critican la franquicia con que acabas de exponerlas, no conducen a fondo a estos aventajados republicanos. D. Nicolás Riquelme, incansable defensor de la idea democrática, el liberal por excelencia, que más tarde sufrió cierto eclipse y fué objeto de desconfianza de sus correligionarios, se declaraba en cierta ocasión, para él memorable, enemigo marcado de la populachera, escudado con el mayor empeño las visitas de sus amigos políticos, y proclamaba el principio de autoridad hasta el punto de asegurar, que su puesto verdadero en aquellas circunstancias de fuerza tirantez y de resistencia, era el del hombre de estado que a la sazón ocupaba el ministerio de la Gobernación a quien calificaba de mis liberal que él, a la vez que enaltecía su talento y sus cualidades oratorias.

Qué extraño es, pues, que el Sr. Riquelme declare hoy desde este mismo ministerio, que el Estado debe regular la existencia y el ejercicio de los derechos individuales.

Paseemos al Sr. Madoz. Por aquellos mismos tiempos de tiranía, en que se alzaban partidos en Cataluña, Aragón y Valencia, y los anfitriones acrian las puertas de las cárceles a los chiflados y exigían crecidas sumas a ciudadanos pacíficos a nombre de la libertad, el Sr. Madoz fué desgraciadamente confundido entre los seguidores de aquella fracasada jefatura, y deportado a Ceuta con arreglo a las leyes entonces vigentes.

A los ojos del público, el Sr. Madoz no podía menos de aparecer como revolucionario, y este era un mérito que le atribuirían indudablemente los que en realidad lo eran; pero cuando tales juicios formaban los que mas tarde habían de convertirse en héroes, ese Sr. Madoz en su tránsito para su destino, increpaba duramente a aquel gobierno, no porque con él hubiese tomado aquella medida, sino porque, desconociendo que era hombre de orden, enemigo del retraimiento ilegal de partido progresista, le había confundido con los bandos subversivos.

Y el autor del diccionario geográfico-estadístico hablaba con tal convicción y poseído de tanta santa y noble indignación, que aseguraba su propósito de desligarse por completo de sus compromisos de partido y presentarse a las Cortes en las primeras elecciones a recomendar al duque de Valencia por aquello de confundirle con bandos.

Tiene razón el Sr. Madoz cuando declara que no ha tomado parte en la revolución, que podemos llamar coronamiento de la jefatura de 1867, por él calificada; y nadie debe extrañar que tenga ahora la franqueza de confesarlo.

Las *Novedades*, haciéndose cargo de los rumores de crisis que corren, y aludiendo a cierto periódico que atribuye el deseo de muchos a que entre el Sr. Ruiz Zorrilla en el ministerio al discurso de despedida que pronunció en las Cortes, se irrita ante semejante idea, y dice que aquel republicano no necesita de cursos grandes ni clicos para adquirir importancia.

He aquí sus palabras: «Para los buenos liberales y para los hombres profundamente revolucionarios, el Sr. Ruiz Zorrilla, antes y después de ese discurso, tenía y tiene la misma

aptitud para formar parte de un ministerio. Los hombres desoídos son los que se abren la puerta del poder con un discurso: el Sr. Ruiz Zorrilla tiene ya una historia tan gloriosa y sus actos como ministro fueron tan notables que no necesita un discurso mas para que todos los liberales desearnos ardientemente verle otra vez en el Gabinete».

No sabemos cómo tomarán la alusión que les hace *Las Novedades* el Sr. Echegaray, que se abrió paso para el ministerio con el célebre discurso de la cola, y el Sr. Beranger, que también debe su puesto a los que... piensa pronunciarse.

Dice un periódico amigo del general Prim: «Para el viernes último estaba proyectado en Barcelona un gran banquete, iniciado por el círculo liberal de aquella ciudad, en celebración de los días del ilustre marqués de los Castillejos.

Acto espontáneo que significaba claramente las simpatías y el aprecio que aquel centro, tan amante de la libertad, profesaba a su dignísimo paisano el presidente del Consejo de ministros».

Acto espontáneo, decimos nosotros con más razón, que significa claramente lo añoroso que son nuestros flamantes liberales a los banquetes, única su emulación conocida en el rito revolucionario, y cuyo número desde el célebre de los Campos Eliseos es ya fabuloso.

La Iberia ha aprendido a imitar a los que tratan la política en serio y escriben, no para la exaltada patriotía, sino para hombres formales que dejen el bien de su país. En un artículo que publica ayer atacando los efectos del socialismo se encuentran párrafos como los siguientes, que por fuerza debe haber copiado de algún periódico de ideas bien distintas a las del colega progresista: tan razón, tales son.

«Si, porque una vez rotos los vínculos sociales que deben unir en toda sociedad medianamente organizada al productor y al consumidor, al hacendado y al rentero, al comerciante y al obrero, es imposible que permanezcan firmes aquellos lazos sagrados de que dependen el porvenir y la felicidad de una familia, pequeña sociedad en que deben ser respetados los iguales los derechos y deberes de cada uno de los miembros que la constituyen».

Hé aquí, pues, lo perjudicial que es la propaganda de ciertas doctrinas, que solo envuelven principios disolventes que es preciso estirpar de raíz, si no queremos después llorar con lágrimas de sangre sus funestísimas consecuencias».

«Allí donde no se respeta el derecho no puede haber ni siquiera noción del deber; y donde los derechos y los deberes no se consideran correlativos y la idea de la justicia se desconoce por completo no puede haber libertad, y el pueblo agoniza sumido en la miseria y en la mas crasa ignorancia».

Este lenguaje, evidentemente, no es de propiedad de *La Iberia*; no puede serlo. No hay que acudir a los disolventes principios socialistas para llegar al estado que trata de combatir, bastan los que ha proclamado y practicado el colega. Observe bien, medite con calma, y verá si la actual situación, cuyas excelencias pondera, no se halla exactamente definida en el último de sus párrafos que dejamos reproducidos.

La Igualdad tiene razón que le sobra en las siguientes líneas de su número del domingo: «Hay algo mas absurdo que llamarse monárquico después de haber destruido un trono secular, y ese algo es ser monárquico sin monarca; gritar ¡viva el rey! y no tener quien lo sea, ni saber a quien se dirige esa aclamación».

«Y hay todavía algo mas absurdo, mas ridiculo y mas ofensivo a la dignidad nacional que ser monárquico sin monarca, y que andar pidiendo al rey de puerta en puerta por a nor de Dios; y eso algo es no encontrar uno para un reino, y si solo repulgas, desaires, negativas, negativas humillantes y amargos desengaños».

Verdad es que no se ha llamado a la puerta del que diría: «¡viva el rey!»

«Compramos perfectamente que la unión liberal, no acorriendo a dar a presentar su candidato y a dar la batalla en las Cortes, donde se encara en el futuro haya exigido al general Prim, por boca de los Riosas, que se baje y que se quite por esos mundos de Dios».

Este puede ser un medio eficaz para inutilizar al general Prim, que de seguro no encontrará lo que busca, y que si lo encuentra no halla a la aquiescencia de la mayoría de las Cortes y mucho menos del país, porque los pueblos no se enteran fácilmente a reyes desoídos ni a extraños.

Esto no puede ocultarse al general Prim, que, al aceptar tan poco envidiable misión, solo se habra propuesto ganar tiempo, y esperar los acontecimientos, al incharchándose en el poder contra las reticencias a echazas de la unión liberal, y pagando a esta en la misma moneda la falta de sinceridad y buena fe, que es peculiar a todos los partidos desmoronados y a todos los hombres ambiciosos y exapécicos».

Para engañarse, matarse, dice, todos ellos que no quieren un rey de partido, sino un rey nacional; esa es la fórmula hipocrita, con que procuran encubrir sus verdaderos planes; pero, en realidad, están bien convencidos de que un rey que no tenga, partido propio en que apoyarse, y que carezca de popularidad y de prestigio personal, solo sería un fantasma de rey que no podrá resistir al primer empuje de los partidos contrarios; o al primer capricho de una sedición militar».

«Es pergrina la idea de habíamos de rey nacional y andar buscando un dedicho príncipe extranjero que se preste a desempeñar por unos cuantos millones esa ridícula y degradante farsa».

Peor que un rey de partido sería un rey de facción como Montpensier un rey de ilusión o de compromiso como el Obispo portugués, o un rey personal, como el que busca y no encuentra el general Prim».

Por menguado o por insensato que fuera el candidato extranjero que se prestara a aceptar la corona bajo los auspicios, protección, amparo y patrocinio del general Prim y de sus satélites de la mayoría, no dejaría de conocer que habría de ser por muchos años el instrumento de los que pusieran en sus manos ese cetro trisolor, y el escudo y la vergüenza del país que tanta ignominia padecía tolerar».

Y la revolución no quería tampoco otra clase de rey que uno que fuera el instrumento de los que pusieran el cetro en sus manos, para que otro día se hiziera bien claramente lo manifestaba la intranquilidad de los partidos que tienen su candidato propio».

El *Universal* sigue compendiando al Sr. Echegaray para que publique el consabido decreto prohibiendo en las escuelas la enseñanza de toda reli-

gion, y el ministro de Fomento hace oídos de mercader, quizá porque le queda un resto de instituto de conservación y cesea conservar su poltrona.

Hé aquí el último achuchón que dirige *El Universal* con este motivo.

«No es cierto, como aseguran algunos, que el ministro de Fomento haya decidido de su propósito de prohibir la enseñanza de toda religión positiva en las escuelas costeadas por el Estado.

La apatía del señor ministro justifica la duda, pero no la negación».

Ese periódico, lo afirmamos sin temor de que nadie nos desmienta, ese periódico está en un error.

El Sr. Echegaray estima de asiado su dignidad y consecuencia política para que pueda asistir de un acto a que le obligan de consuno sus propias convicciones y el voto solemne de la Constituyente.

El Sr. Echegaray aprecia bastante la libertad de conciencia para que pueda seguir arrastrando a los pies de un clero que en el catecismo de su religión le instituye el derecho divino de los reyes.

El Sr. Echegaray, estima asimismo demasiado su buen nombre para que quiera exponerse a ser llevado a los tribunales, como violador del derecho individual, por el padre o la familia de cualquier niño, a quien se educa en una religión que no es la suya.

El Sr. Echegaray, tiene, en fin, bastante buen juicio para comprender que al aquí ni en ninguna parte, ni con este ni con el otro sistema, la conciencia y el derecho eterno como el derecho escrito, y la justicia y la ley pueden estar a merced del capricho de un ministro, a quien han de tener en su carrera las declaraciones de unos cuantos, le póngase escandalizado por lo que se atrevió a promulgar en Jueves 6 de Viernes Santo.

Y a menos, el Sr. Echegaray no querrá justificar, no puede quererlo, la conducta de aquellos diarios que dijeron de él haber hecho promesa, por no salir del ministerio, de dar al olvido el proyecto de liberar la conciencia, secularizando la enseñanza».

Parece que el ministro de Marina es el designado para ir a la Granja en relevo del Sr. Fomento, cuando este vuelva a Madrid.

Aseguras que ha llegado a esta capital, con pliegos importantes de nuestro representante en Portugal, un empleado de la legación.

Por nuestra parte no creemos que tengan la importancia que se supone dichos pliegos, y maxime en el estado de desorden en que se halla el gobierno de Portugal después del repugnante motivo de que ha sido víctima ese país.

En 1.º de Julio quedarán cesantes todos los empleados de salidas, a excepción de los de Torrejón e Imon.

Estos amigos más tendrá el Sr. Figueroa.

Parece que el general Prim regresará el viernes de Toledo, emprendiendo enseguida el viaje para Vichy.

Durante la ausencia del conde de Reus y del Sr. Montero Rios, parece que quedan encargados del ministerio de la Guerra el ministro de Marina, y del de Gracia y Justicia el Sr. Morat, si bien hay quien cree que será el Sr. Figueroa.

Se cree que tendrán una solución satisfactoria las notas que han mediado entre el gobierno del emperador y el de Roma con motivo de lo publicado en el diario oficial del Imperio contra ciertos actos de la corte romana en sus relaciones con el clero francés.

Segun *La Correspondencia*, ha llegado a Madrid el duque de Montpensier.

Al leer esta noticia, oímos anoche a un amigo nuestro, que es persona de buen humor: «Pues señor, está visto, el duque se puso en camino en cuanto supo que la reina iba a abdicar, en la inteligencia de que iba hacerlo en su favor».

Se dice que el duque viene por pocos días a Madrid, y que en este verano hará el anunciado viaje al extranjero. Lo que se duda es, si el viaje será so o de verano o si durará las cuatro estaciones de todos los años.

Segun telegrama que en otra parte del periódico verán nuestros lectores, la reina ha notificado al Papa su abdicación a favor del príncipe de Asturias, y le pide su bendición para ella, para su hijo y para España.

Durante la ausencia del general Prim, se ha encargado de la presidencia del Consejo de ministros al Sr. Riquelme, ministro de la Gobernación.

Son tantos los pretendientes, que como medio de no disgustar a ninguno, no se piensa por ahora en proveer la presidencia del Consejo de Estado, en cuyo caso el Sr. Riquelme sería el candidato más probable.

Nuestro encargo de negocios en Caracas ha pedido auxilio y apoyo a un buque de guerra francés, surto en aquel puerto, para el caso de que el elemento revolucionario triunfara y ratase de violar el derecho de gentes.

Di *La Correspondencia*: «El gobierno tiene acordadas las resoluciones necesarias para proceder con la rapidez y flexibilidad que cualquiera eventualidad pudiera exigir. No es creible que ocurra a consecuencia de la importante guerra durante el verano, pero de fijo, no hallará el gobierno, que sin necesidad de alarde alarmantes ni medidas coercitivas, podría evitar las consecuencias de cualquier temerario plan de los enemigos de la situación».

Lo mismo decía el gobierno anterior de currir los lamentables sucesos de Cádiz, Jerez, Málaga, Valencia, Barcelona, etc., etc.

Semejantes palabras en los hombres de la situación no inspiran la menor tranquilidad. Todo el mundo sabe la autoridad y el respeto que cuenta, y que lo mismo le da que los hechos confirmen sus palabras como que las desmientan. El fin es permanecer en el poder, y para conseguirlo no importa que no se observe nada de lo que tanto y tan inmotivadamente, han criticado sus adversarios políticos.

El picador Domingo Greda (4) el Franco, tuvo anteayer la desgracia de sufrir una grave caída al poner una vara al segundo tiro. El animal cayó sobre el caballo al sentir el castigo, y cayó el picador a picar, ocasionándose con el golpe la fractura de tres costillas. Inmediatamente fué recogido por sus compañeros y conducido a su casa, espues

de haberle practicado la primera cura en la enfermería de la plaza.

El espadador Frascuelo también fué enganchado por el tercer toro, rompiéndose la chaqueta y el chaleco, logrando salir ileso de entre las astas del animal a quien dió muerte el mismo diestro.

La víspera de San Pedro habrá función toda la noche en los Campos Eliseos, como en la noche de San Juan en que asistió una concurrencia inmensa. Las diversiones tendrán toda la variedad que pueda combinar la empresa que con tan variados recursos cuenta.

Llamamos la atención del público de Madrid acerca de cierta individuo que, fingiéndose con fesa viuda de Robres, recorre varias casas pidiendo dinero y estafando, según se asegura.

Los cinco planos para el proyecto de cárcel de Madrid, presentados como modelo al ministerio de la Gobernación, son expresos dirigidos tres días en la academia de San Fernando. Estos proyectos varían en cuanto al coste del edificio desde 22 a 47 millones.

Los médicos del cuerpo de beneficencia municipal de Madrid asistieron ayer a don Filo a 1537 enf rinos y dieron de alta a 21. En las casas de socorro fueron asistidos 53 accidentados.

El miércoles próximo habrá una función de novillos en el r cino pueblo de Tetuan, lidiándose también dos toros de puntas por adonados.

Han sido los nombrados jefe local facultativo del hospital militar de Cartagena el subinspector de sanidad de la armada D. Bartolomé Palos y Salas; médico de visita del mismo establecimiento el médico mayor D. Fernán Oliva, y facultativo del primer regimiento de infantería de Marina, departamento de Cádiz, D. Rafael Gómez Molinero.

Esta tarde a las cuatro se reúnen los diputados de Almería para tratar de la cuestión de su ferrocarril.

El miércoles 29, a la una, tendrá lugar en la escuela Nacional de música el acto solemne de la reedición de premios por el señor ministro de Fomento al director de la instrucción pública.

Precederá un pequeño concierto en el que tomarán parte varias alumnas y alumnos laureados.

Los cuarenta y dos primeros y segundos premios adjudicados en los concursos que acabas de verificarse, consisten los primeros en una medalla de bronce y una corona, y los segundos en un diploma solamente.

Así quedas dignamente terminado el concurso académico de este año, en el que no consta que la dirección no ha otorgado aco r f no alguno en obsequio del arte y mucho mas si se considera con las dificultades que ha tenido que luchar por la escasez de local, a causa de contener en su gran salón teatro y de su exigua dotación de material, la que ha quedado reducida en el año anterior.

Se ha autorizado para viajar por el extranjero al general D. Fulgencio Schmid.

Se ha concedido próroga de licencia al brigadier D. Isidro Ortiz de Zárate, que se encuentra en las provincias Vascongadas.

En el tren expres del Norte salió ayer tarde con dirección a las provincias Vascongadas, D. Manuel de la Cucha.

El mariscal de campo D. Ricardo Larasaye ha sido autorizado para viajar por Inglaterra.

Se ha concedido licencia para Mallorca al brigadier D. Felipe Gironda.

Se ha expedido pasaporte para Cádiz al mariscal de campo D. José de Salazar.

Anteayer mañana robaron un aderezo de diamantes en casa del platero Sr. Peñalver. Los ladrones parece que fueron tres jóvenes que entraron en el taller a vender unos diamantes de lotería y después de cometer el robo se dirigieron al caso de prestamos de la calle de Postigos, núm. 9, donde se ocuparon de hacer lo que no pudieron conseguir por haberse cerrado el despacho del establecimiento de la procedencia de la alhaja. Conociendo los pequeños ratones que estaban descubiertos, echaron a correr antes que pudiesen ser perseguidos, y el dependiente entonces presentó el caso en el gobierno de provincia para que se lo entregaran a su dueño, en cuyo poder quedó en el mismo día.

La empresa de los Campos Eliseos ha convertido en un salón asiado el destinado a los juegos de Mabilie, poniendo a la venta de tablas. Las tablas son los días destinados a esta clase de diversion, que francamente, no parece echar raíces entre nosotros.

Respecto al robo cometido anteayer tarde en la calle del Florin, núm. 2, pidiendo dar los siguientes detalles. Parece que los dueños de la casa, marques de Torres, están en la desamparación de una caja que contenía un gran número de alhajas por valor de 3.000 duros.

En suanto tuvo conocimiento el juzgado de guardia que era el juez de la Universidad, Sr. García Franco, con el escribano Sr. Clemente, se constituyó en la casa robada y empezaron las diligencias que ayer terminaron por la mañana. Hay detenidos un criado y una criada por sospechas.

Anteayer se perpetró un robo de alguna consideración en la calle de Leona, núm. 15, consistente en alhajas, ropas y dinero. Se ignora quienes fueron los autores.

El cónsul de España en Marsella anuncia haber fundado en aquel puerto el vapor correo de Filipinas, conduciendo la correspondencia de aquel archipiélago, que alcanza hasta el 6 de Mayo próximo pasado, en cuya fecha no ocurría novedad en el mismo.

La escuadra de buques blindados francesa del Medite ráneo ha llegado al puerto de Angel, y se compone de siete buques de alto bordo, dos de los que

Anteayer volvió a romperse la carrera en que hace sus ejercicios el célebre Blondin. Se atribuyen estos fracasos a la elevadísima temperatura de estos días. Por fortuna no ha ocasionado desgracia alguna.

A mediados de semana saldrá para Grávalos el señor Ruiz Zorrilla, para asistir a las sesiones de la Academia de Ciencias.

El señor ministro de Hacienda ha dispuesto que

de haberle practicado la primera cura en la enfermería de la plaza.

El espadador Frascuelo también fué enganchado por el tercer toro, rompiéndose la chaqueta y el chaleco, logrando salir ileso de entre las astas del animal a quien dió muerte el mismo diestro.

La víspera de San Pedro habrá función toda la noche en los Campos Eliseos, como en la noche de San Juan en que asistió una concurrencia inmensa. Las diversiones tendrán toda la variedad que pueda combinar la empresa que con tan variados recursos cuenta.

Llamamos la atención del público de Madrid acerca de cierta individuo que, fingiéndose con fesa viuda de Robres, recorre varias casas pidiendo dinero y estafando, según se asegura.

Los cinco planos para el proyecto de cárcel de Madrid, presentados como modelo al ministerio de la Gobernación, son expresos dirigidos tres días en la academia de San Fernando. Estos proyectos varían en cuanto al coste del edificio desde 22 a 47 millones.

Los médicos del cuerpo de beneficencia municipal de Madrid asistieron ayer a don Filo a 1537 enf rinos y dieron de alta a 21. En las casas de socorro fueron asistidos 53 accidentados.

El miércoles próximo habrá una función de novillos en el r cino pueblo de Tetuan, lidiándose también dos toros de puntas por adonados.

Han sido los nombrados jefe local facultativo del hospital militar de Cartagena el subinspector de sanidad de la armada D. Bartolomé Palos y Salas; médico de visita del mismo establecimiento el médico mayor D. Fernán Oliva, y facultativo del primer regimiento de infantería de Marina, departamento de Cádiz, D. Rafael Gómez Molinero.

Esta tarde a las cuatro se reúnen los diputados de Almería para tratar de la cuestión de su ferrocarril.

El miércoles 29, a la una, tendrá lugar en la escuela Nacional de música el acto solemne de la reedición de premios por el señor ministro de Fomento al director de la instrucción pública.

Precederá un pequeño concierto en el que tomarán parte varias alumnas y alumnos laureados.

Los cuarenta y dos primeros y segundos premios adjudicados en los concursos que acabas de verificarse, consisten los primeros en una medalla de bronce y una corona, y los segundos en un diploma solamente.

Así quedas dignamente terminado el concurso académico de este año, en el que no consta que la dirección no ha otorgado aco r f no alguno en obsequio del arte y mucho mas si se considera con las dificultades que ha tenido que luchar por la escasez de local, a causa de contener en su gran salón teatro y de su exigua dotación de material, la que ha quedado reducida en el año anterior.

Se ha autorizado para viajar por el extranjero al general D. Fulgencio Schmid.

Se ha concedido próroga de licencia al brigadier D. Isidro Ortiz de Zárate, que se encuentra en las provincias Vascongadas.

En el tren expres del Norte salió ayer tarde con dirección a las provincias Vascongadas, D. Manuel de la Cucha.

El mariscal de campo D. Ricardo Larasaye ha sido autorizado para viajar por Inglaterra.

Se ha concedido licencia para Mallorca al brigadier D. Felipe Gironda.

Se ha expedido pasaporte para Cádiz al mariscal de campo D. José de Salazar.

Anteayer mañana robaron un aderezo de diamantes en casa del platero Sr. Peñalver. Los ladrones parece que fueron tres jóvenes que entraron en el taller a vender unos diamantes de lotería y después de cometer el robo se dirigieron al caso de prestamos de la calle de Postigos, núm. 9, donde se ocuparon de hacer lo que no pudieron conseguir por haberse cerrado el despacho del establecimiento de la procedencia de la alhaja. Conociendo los pequeños ratones que estaban descubiertos, echaron a correr antes que pudiesen ser perseguidos, y el dependiente entonces presentó el caso en el gobierno de provincia para que se lo entregaran a su dueño, en cuyo poder quedó en el mismo día.

La empresa de los Campos Eliseos ha convertido en un salón asiado el destinado a los juegos de Mabilie, poniendo a la venta de tablas. Las tablas son los días destinados a esta clase de diversion, que francamente, no parece echar raíces entre nosotros.

Respecto al robo cometido anteayer tarde en la calle del Florin, núm. 2, pidiendo dar los siguientes detalles. Parece que los dueños de la casa, marques de Torres, están en la desamparación de una caja que contenía un gran número de alhajas por valor de 3.000 duros.

En suanto tuvo conocimiento el juzgado de guardia que era el juez de la Universidad, Sr. García Franco, con el escribano Sr. Clemente, se constituyó en la casa robada y empezaron las diligencias que ayer terminaron por la mañana. Hay detenidos un criado y una criada por sospechas.

Anteayer se perpetró un robo de alguna consideración en la calle de Leona, núm. 15, consistente en alhajas, ropas y dinero. Se ignora quienes fueron los autores.

El cónsul de España en Marsella anuncia haber fundado en aquel puerto el vapor correo de Filipinas, conduciendo la correspondencia de aquel archipiélago, que alcanza hasta el 6 de Mayo próximo pasado, en cuya fecha no ocurría novedad en el mismo.

La escuadra de buques blindados francesa del Medite ráneo ha llegado al puerto de Angel, y se compone de siete buques de alto bordo, dos de los que

Anteayer volvió a romperse la carrera en que hace sus ejercicios el célebre Blondin. Se atribuyen estos fracasos a la elevadísima temperatura de estos días. Por fortuna no ha ocasionado desgracia alguna.

A mediados de semana saldrá para Grávalos el señor Ruiz Zorrilla, para asistir a las sesiones de la Academia de Ciencias.

El señor ministro de Hacienda ha dispuesto que

de haberle practicado la primera cura en la enfermería de la plaza.

El espadador Frascuelo también fué enganchado por el tercer toro, rompiéndose la chaqueta y el chaleco, logrando salir ileso de entre las astas del animal a quien dió muerte el mismo diestro.

La víspera de San Pedro habrá función toda la noche en los Campos Eliseos, como en la noche de San Juan en que asistió una concurrencia inmensa. Las diversiones tendrán toda la variedad que pueda combinar la empresa que con tan variados recursos cuenta.

Llamamos la atención del público de Madrid acerca de cierta individuo que, fingiéndose con fesa viuda de Robres, recorre varias casas pidiendo dinero y estafando, según se asegura.

Los cinco planos para el proyecto de cárcel de Madrid, presentados como modelo al ministerio de la Gobernación, son expresos dirigidos tres días en la academia de San Fernando. Estos proyectos varían en cuanto al coste del edificio desde 22 a 47 millones.

Los médicos del cuerpo de beneficencia municipal de Madrid asistieron ayer a don Filo a 1537 enf rinos y dieron de alta a 21. En las casas de socorro fueron asistidos 53 accidentados.

El miércoles próximo habrá una función de novillos en el r cino pueblo de Tetuan, lidiándose también dos toros de puntas por adonados.

Han sido los nombrados jefe local facultativo del hospital militar de Cartagena el subinspector de sanidad de la armada D. Bartolomé Palos y Salas; médico de visita del mismo establecimiento el médico mayor D. Fernán Oliva, y facultativo del primer regimiento de infantería de Marina, departamento de Cádiz, D. Rafael Gómez Molinero.

Esta tarde a las cuatro se reúnen los diputados de Almería para tratar de la cuestión de su ferrocarril.

El miércoles 29, a la una, tendrá lugar en la escuela Nacional de música el acto solemne de la reedición de premios por el señor ministro de Fomento al director de la instrucción pública.

Precederá un pequeño concierto en el que tomarán parte varias alumnas y alumnos laureados.

Los cuarenta y dos primeros y segundos premios

la lidia de los toros cuarto y quinto, y se retiraron después prudentemente.

La explicación de la prudente retirada de los duques de Montpensier a que hace referencia *El Comercio* en el párrafo anterior, la hallamos en las siguientes palabras de *El Perro de Terranova*, periódico de Cádiz:

El *Gordito*, tan buen torero como acostumbraba, nos pareció sin embargo algo intranquilo en los dos primeros toros que le tocó matar, y quizás por esta causa no estuvo tan feliz como otras veces. Lo extrañamos en él, pues es valiente y sabe pararse delante de los bichos. En el quinto, estuvo mucho mejor e hizo todo lo posible para recibirlo, dándole por último una magnífica estocada aguantando que le valió buenos aplausos, y los cuales no hubiera recibido seguramente si como se empezó a pedir por parte del público, hubiera cedido los trastos a un tal *Chapias*. De resultados de este incidente, y no sabemos porque razón, se retiraron los duques de Montpensier que estaban en un palco desde el cuarto toro.

Ha sido encontrado y muerto por la guardia civil, a la cual hizo tenaz resistencia, un criminal conocido por Farándula, que hace veinte días asesinó a un señor anciano de más de 90 años en una villa del término de Osuna.

En el presupuesto municipal de Sevilla se incluyen las siguientes cantidades para gastos de instrucción pública primaria en el año económico del 70 al 71. Sueldos de maestros 11.400 escudos. Sueldos de maestras 4.233 id. Ayudantes 9.456. Total dotación del personal 25.089 escudos. Material 3.903 id. Locales para escuelas, alquiler 6.740 escudos. Escuela de adultos, gratificación a un maestro 450 id. Material de dicha escuela 225. Premios de los exámenes 2.520 idem. Reparación de edificios 450 id. Total gener 1 de la partida de instrucción 39.382 escudos.

De nuestro colega de Gibraltar *El Calpense* copiamos la triste noticia de un lamentable siniestro marítimo.

Dice el mencionado cofrade:

«Una terrible desgracia ocurrió ayer a poca distancia de este puerto. Una barquilla de la matrícula de Algeciras, su patron José Estrella, que salió de esta a la una de la mañana con dirección a dicho punto, con diez y ocho personas, incluso la tripulación, se vio forzado a volver, pereciendo catorce individuos, entre ellos tres mujeres. Los cuatro que se salvaron estuvieron cuatro horas luchando con las olas, y se asegura se encuentran en un estado lastimoso por sus esfuerzos en salvar algunas de las víctimas teniendo el cuerpo destrozado por los choques recibidos contra la barquilla.

Nos llama la atención que el Hacho no haya disparado el cañonazo de ordenanza en estos casos, y mucho menos que el vigía de ese palacio encantado que tenemos en la bahía, y que tan costoso es al erario de esta plaza, no se haya apercibido del siniestro, apesar de haber ocurrido al alcance de su vista.

Es tan poderosa la fuerza de la tradición; es tan profunda la huella que causa en las generaciones, que en vano una innovación cualquiera, un cambio de costumbres lanzado a las sociedades intenta destruir antiguos usos: sobre la transformación de hoy subsiste la práctica de ayer, por más que a veces aparezca un tanto debilitada.

Vasee, pues, lo que en Málaga ha acontecido con el día de San Juan; desde las primeras horas de la mañana del viernes, y a pesar de las disposiciones recientes, que lo convierten en día de trabajo, vimos cerrados casi todos los establecimientos y la población que celebra las fiestas a lo antiguo, esto es con las galas del vestido, lucieron aquellas, ni más ni menos que en el Corpus o en Pascua.

Por la tarde, los paseos afectaron dos formas: la una verdaderamente popular, tuvo por centro las famosas barrancas donde habo cantares y bailes y requiebros, y mucha gente, y ómnibus y otros carrujes.

La otra, aristocrática, se manifestaba en la alameda y Cortina del Muelle.

En Córdoba han ocurrido siete incendios en el espacio de muy cortos días.

En la tarde del viernes tres moritos, al parecer, se pusieron en el muelle frente al paseo del río en Sevilla en el traje con que Mahoma se presentó en el paraíso.

Verdad que no era de noche y que la luz era bastante para apreciar todos los detalles, pero esto por lo visto no era gran cosa para los ciudadanos del Riff que se arrojaron a el agua cual si estuvieran en la costa de Africa.

Ha cesado en su publicación el *Diario de Granada*; que defendía la candidatura del duque de Montpensier para el trono de España.

El viernes llegaron a Alicante tres compañías del regimiento de Asturias que, según parece, van de paso para otro punto.

También ha llegado parte del destacamento que está de guarnición en Alcoy y debe relevarse. Las partidas receptoras de quintos van llegando también sucesivamente con objeto de hacerse cargo de sus cupos respectivos.

El 24 en la noche riñeron en Alicante dos individuos cerca de la playa del Babel, según parece, resultando ambos heridos, uno de ellos de mucha gravedad.

En la noche siguiente a las once fué gravemente herido un hombre de una tremenda puñalada en medio de la calle Mayor, en el centro más público y concurrido de Alicante. Estos hechos, tan dolorosos y tan frecuentes, no necesitan comentarios.

Leemos en el *Peninsular de Santander*: «¿Qué pasa en la cartería de Santa Cruz de Iguala? ¿Es verdad que se escamoteaba la correspondencia? ¿Es cierto que ha sido cogido infraganti el escamoteador? Estamos a la mira de tan escandaloso abuso, y ofrecemos entrar en pormenores y dar a cada uno o suyo.

Por hoy no debemos ser más explícitos, por impedirnoslo consideraciones muy atendibles.»

Ha empezado a publicarse en Santander un periódico semanal político, satírico y callejero titulado el 24 de Septiembre.

Empieza a desanimar algún tanto a los agricultores de Valencia el estado que presentan algunas viñas. Parece ser que este año aparecen muy claros los granos de raciminos que ostentan algunas vides, lo cual hace creer que no habrá abundancia de caldo la viniente vendimia. Esto tal vez influya en el precio actual de nuestro mercado de vinos, a pesar de que aun se encuentran repletas muchas bodegas con las cosechas de los años últimos.

En Tortosa han sucedido estos días varios crímenes y desgracias. El sábado de la semana pasada se encontró asesinado en la partida de la Aldea, un labrador como de unos cuarenta años de edad; el lunes, en el término de Jesus, también dieron muerte infliriéndole 26 puñaladas a otro labrador que se hallaba trabajando en una heredad, y el miércoles en Mianes ocupados varios peones en la recomposición de un pozo, se desprendió parte de terreno hiriendo a dos de estos de suma gravedad, uno de los cuales no da esperanza de vida.

Dice *El Centro Popular* de Valencia: «Quisiéramos en este momento poseer el género bufo para contestar al Sr. Rivero a aquello de «la raza latina» que tanto le ha trastornado el sexo, al democrata de ayer, al cortesano de hoy y quien sabe si inquisidor de mañana!»

El sábado en la tarde fué conducido al depósito de Desamparados de Valencia el cadáver de un hombre que a consecuencia de una reyerta, recibió la profunda herida que casi a los pocos instantes acabó con su existencia.

Escriben de Bilbao: «De ser ciertas nuestras noticias, la compañía del ferrocarril del Norte reducirá en breve el precio de los billetes, durante la época del verano, con el laudable propósito de que puedan trasladarse a nuestras costas hasta las familias menos acomodadas que pretenden buscar aquí un lenitivo a sus padecimientos físicos o morales.

Es, pues, presumible que, aprovechando tan favorable coyuntura, vendrán este verano muchos madrilenos a sumergir y refrescar sus cuerpos en las limpias ondas del mar Cantábrico.»

Referimos hace algunos días la alarma que produjo en la plaza de Gibraltar el encuentro de cierta misteriosa carta, en que se traslucía un proyecto de incendio de los depósitos de pólvora. *El Calpense* encabeza su número del jueves 23 del que rige, con el anuncio que sigue:

«Habiendo alguna persona mal intencionada echado 6 mandado echar en la mañana del domingo último una carta anónima con la idea de alarmar, y que alarmó a muchos de los habitantes de esta guarnición; y como quiera que se desea que el tal individuo sea debidamente castigado, se dará una recompensa de CINCUENTA Duros a cualquiera persona que pueda identificar el escrito, y que reservadamente de otra manera suministre aquellos informes que conduzcan al arresto del delincuente.

La referida carta está depositada en esta oficina, para la inspección del público.

Por orden del magistrado de policía, G. St. Stehelin, jefe inspector de policía.—Oficina de policía.—Gibraltar, Junio 22, 1870.

Sr. Director de *El Eco de España*.

Madrid 22 de junio de 1870.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Acompaño a Vd. copia de una carta que la casa a quien yo represento como socio gerente, dirige con fecha 20 del corriente al director de *El País*.

Espera de su bondad se sirva insertarla en su ilustrado periódico, por lo que tributa anticipadas gracias su afectísimo S. Q. B. S. M.

MARTIN ENRIQUE DE GUELLENZU.

Copia.

Sr. Director de *El País*, Madrid.

Cascanete 20 de Junio de 1870.

Muy señor nuestro: En el número 113 de su periódico, sección «Ecos matritenses», y firmado por don Ricardo Sepúlveda, da la noticia de haber visto este señor una caja de fósforos de Cascanete con el lema «Viva España sin Cuba», y concluye aconsejando a los fabricantes españoles colocaren en sus cajitas otra viñeta con la inscripción «Viva España sin fósforos de Cascanete.»

Dedicado a la industria, y propietario hace veinte años de una fábrica de fósforos en esta ciudad, debemos manifestar: que ni las cajas cerillas que ha visto el Sr. Sepúlveda proceden de Cascanete, ni el Sr. Lizarbe reside en esta ciudad, pues hará diez años próximamente que se trasladó a Tarazona en Aragón.

Aunque en el fondo del párrafo alude tan solo al Sr. Lizarbe, lanza tal anatema por final contra los fabricantes de fósforos de Cascanete en general, que fácilmente pudiera perjudicar nuestros intereses: esta circunstancia nos hace tomar la pluma para subsanar el error en que se ha incurrido, esperando de su bondad dar cabida en las columnas de *El País* a esta rectificación.

Amantes de España y ardientes partidarios de la integridad nacional, quedan suyos afectísimos seguros servidores Q. B. S. M.

M. M. DE GUELLENZU Y HIJOS.

El ayuntamiento de Cádiz ha devuelto a los enterradores de ganado extranjero 66,158 rs. que habían pagado por derechos. Esta devolución ha sido hecha en virtud del fallo de la diputación provincial.

Han sido puestos en libertad varios presos de los que estaban en las Cuatro Torres de la Carraca, con motivo de la última insurrección federal.

Una casa labradora de Medina satisface 900 reales diarios de escase, a causa de la huelga en que están los trabajadores.

SECCION EXTRANJERA.

La prensa francesa se ocupa especialmente de la disolución que tuvo lugar el 24 en el Cuerpo legislativo de la enmienda presentada a la ley de los alcaldes por M. Choiseul que establece que el nombramiento de los alcaldes y adjuntos se verifique por el sufragio universal por tres años y que se renueven los consejos municipales cada cinco años.

Esta enmienda defendida por su autor, y combatida por el ministro del Interior fué desechada, según nos ha manifestado ya el telegrafo por 183 votos contra 54. Igual suerte cupo a otra enmienda que proponía que la elección de los alcaldes la hicieran los consejos municipales, y la presentada por los Sres. Jules Fabre y Getry, solo pudo reunir en su favor 54 votos.

Por consiguiente *La France*, que, como dijimos en nuestra última revista, temía por el resultado de esta ley, se felicita de la conducta observada por el gobierno, que al fin ha tomado parte en la discusión, y cree que será aprobada tal cual ha sido presentada por la comisión, cuyos individuos, dice, «han interpretado con precisión las ideas de la mayoría, en cuyo terreno les han seguido los oradores ministeriales, y la mayoría no ha escaseado a unos ni a otros, ni su adhesión, ni sus aplausos.

En la misma sesión del Cuerpo legislativo, y con motivo de una pregunta de M. Desbours, sobre las medidas que debían adoptarse para asegurar las provisiones, el ministro de Agricultura y Comercio contestó que, si bien en las tierras ligeras la cosecha parece que será bastante escasa, en cambio, en las

tierras más fuertes y bien cultivadas se presenta bajo el mejor aspecto.

Otra de las cuestiones que preocupan la atención de los periódicos franceses, es la carta dirigida a los diputados por los príncipes de Orleans, solicitando se les permita residir en Francia y la devolución de sus bienes. Nuestros lectores tienen ya conocimiento de este documento, que parece ha dado origen a un Consejo de ministros el 24 en Saint-Cloud, en el que se supone haberse acordado mantener en vigor las leyes que expulsan del territorio francés a los miembros de la dinastía de Orleans.

El *Public* da los siguientes pormenores sobre los trámites que ha pasado la citada carta: la petición de los príncipes de Orleans se recibió en la presidencia del Cuerpo legislativo el miércoles en la noche, y fué inmediatamente entregada al presidente por el secretario general. El viernes por la mañana M. Schneider se dirigió a Saint-Cloud y conferenció con el emperador acerca del paso dado por los príncipes, del que también se dió conocimiento al jefe del gabinete.

Al abrirse la sesión y sabían los diputados la presentación del documento y el presidente dió aviso a la comisión de peticiones de que se le pasaría a informe. Por una coincidencia singular, la comisión había tenido sesión a la una para enterarse de dos peticiones relativas a la vuelta a Francia de los príncipes de la rama de Orleans, y del jefe de la rama primogénita de los Borbones.

En una de estas peticiones se aborda también la cuestión de anular el decreto de 29 de Enero de 1852 relativo a los bienes de la familia de Orleans. La comisión encargó a M. Ernesto Droule de la redacción del informe y a estas dos instancias se unirá la carta de los príncipes de Orleans; y además resolvió el sábado llamar a su seno a los ministros del Interior y de Justicia.

Parece que lo mismo ha ocurrido en el Senado estos días.

Por nuestra parte, creamos en vista de lo que dice el *Telegrafo Austríaco*, que la petición de los príncipes de Orleans seguirá el curso ordinario de todas las peticiones que se presentan a la Cámara.

Algunos órganos de la prensa francesa recibidos el domingo, publicaban una carta del emperador al presidente del consejo a propósito de la de los príncipes de Orleans, la cual no insertamos por venir desmentida su autenticidad en varios periódicos autorizados al efecto llegados a esta corte en el correo de ayer.

El *Echo du Parlement*, de Bruselas, anuncia que el conde de Theux, que ya había sido recibido por el rey la víspera, volvió el sábado al palacio de Laeken acompañado del baron de Anethan, vice-presidente del Senado.

Miembro de la Cámara de representantes desde 1831 M. de Joux de Mayland, es uno de los jefes del gran partido católico; ha sido tres veces ministro; la primera de 1831 a 1832, de 1834 a 1840 la segunda, y de 1845 a 1848 la tercera. El baron de Anethan conserva la cartera de Justicia desde 1843 hasta 12 de Julio de 1847, época del advenimiento del partido liberal.

La visita, pues, de estos dos hombres de Estado a Laeken, es un indicio seguro del punto del horizonte político de que va a soplar el viento en Bélgica.

La *Independence belge* ya no cree, como hasta aquí, que el gabinete dimisionario seguirá en el poder, ni aun interinamente, y refiere que el último consejo de ministros que tuvo lugar el 24 en Bruselas, el rey se despidió de los consejeros responsables con la mayor afabilidad, pero sin dejarlos entervener sus intenciones.

La ciudad de Verviers ha recuperado su aspecto habitual, y el orden en las calles se ha restablecido; pero queda pendiente la cuestión de a quién imputar la responsabilidad de los desórdenes ocurridos. Los periódicos doctrinarios acusan a los vencedores en las elecciones de 14 de Junio. Por su parte, la sección de la asociación internacional de Verviers ha declarado por unanimidad que era completamente ajena a los sucesos últimos.

Muy difícil de apreciar es el carácter de las elecciones austríacas por los resultados conocidos hasta ahora.

El *Tages Presse* de Viena, no obstante, afirma lo siguiente:

La clase media y el pueblo han acudido a las urnas y jamás se han visto elecciones más animadas.

El partido de los liberales jóvenes ha triunfado en varios puntos y en otros sus candidatos aunque vencidos, han reunido un considerable número de sufragios.

Los conservadores han ayudado en muchos distritos y hecho triunfar a los viejos.

En los pueblos rurales de Styria ha sido vencido el presidente del último Reichrat, que declaró una guerra abierta a M. de Beust por su política conciliadora.

Ella Moravia las elecciones no han sido completamente favorables a los partidarios de la Constitución de 1867.

Vemos, pues, que en la lucha electoral ha habido victorias y reveses para todos los partidos.

El emperador de Austria ha recibido al príncipe egipcio Mehmet Teoufik, al propio tiempo que al embajador otomano cerca de la corte austríaca.

El mismo soberano ha conferido según la *Correspondance de Nord-Est* una nueva distinción honorífica al conde de Beust.

El emperador ha permitido al canceller austro-húngaro ir a las armas de Austria y Hungría a las de su apellido, cuya distinción solo se concede a los hombres de Estado que prestan eminentes servicios al imperio. El agraciado está ya casi restablecido de su indisposición y debe salir para Gastein el 7 de Julio.

El gobierno italiano tenía resuelto aplazar para la próxima legislatura la discusión del ferrocarril del Monte Sargatario; pero según un despacho de Florencia del 24 recibido en París, más de cien diputados han firmado la interposición del Sr. Bertani sobre este punto de interés internacional, y el ministro en su vista se había decidido a no esperar la discusión de la interposición anunciando a la Cámara que en la sesión inmediata traería el tratado.

Una correspondencia de Viena asegura que el gobierno tiene la más completa confianza en el resultado de las elecciones que se están efectuando. El partido unitario trabaja sin descanso para que sus ideas políticas obtengan un verdadero triunfo, único medio de evitar el imperio austro-húngaro sea continuamente presa de las inquietudes que han marcado su existencia en estos últimos tiempos.

Según noticias de París, parece que el emperador no irá a Gastein a Vichy.

Se está constituyendo una vasta asociación, cuyos promotores son los diputados M. M. Brabe, Javal, Lecoeur y Haentjens y los ex-diputados Quertier y Franze, que tiene por objeto combatir el monopolio de las grandes empresas de los ferrocarriles y obtener la reducción de los precios de transporte.

Para contrabalancear hasta cierto punto los efectos naturales del Saint Gothard, se ha presentado al Cuerpo legislativo una proposición de ley pidiendo que se conceda un crédito anual de 4.000.000 de francos para el ferrocarril por el Simplon. Según los firmantes, la cantidad pedida se invertirá en completar el ferrocarril internacional que enlaza las vías suizas e italianas por los valles del Ródano y del Ossola. El gobierno francés reglamentará el empleo de esta subvención, reservándose expresamente la intervención en las tarifas del Simplon.

Los periódicos alemanes creen saber que el embajador de Francia en Berlín, ha anunciado al ministro de Negocios extranjeros de Prusia la intención que tiene la Francia de intervenir en la cuestión de Saint Gothard.

El *Wanderer* pretende que la Francia ha seguido ya esa línea de conducta con respecto a Florencia y a Stuttgart.

Asegúrase que el gobierno griego ha manifestado la intención de someter a una conferencia europea las dificultades creadas a causa del triste suceso de Marathon, y que ha empezado ya a hacer las gestiones necesarias para obtener el asentimiento de las potencias.

El Memorial Diplomático cree saber que el conde de Benedetti había partido hace quince días de París para Berlín, con el fin de ocuparse de la cuestión del camino de hierro de Saint Gothard con el conde de Bismark; antes que este vuelva a Varsin, en donde piensa permanecer hasta el fin de la primavera; pero el canceller de la Confederación de la Alemania del Norte, al volver de acompañar a su soberano a Ems, solo se detuvo una noche en la capital de Prusia, y por su parte, el embajador de Francia no llegó allí hasta el día siguiente.

M. Benedetti, después de haber conferenciado con M. de Thile, que reemplaza al conde de Bismark interinamente, presentó sus respetos al rey Guillermo, y va a tomar una licencia de cuatro meses.

En vista de que la epidemia de viruelas no cesa, sino que se aumenta, los vecinos de los barrios próximos a los cementerios han hecho una exposición al gobierno para que se proceda al derribo de los que están cerca de la población, y principalmente de los que existen enclavados en ella.

Es inexacto que se haya desarrollado la epidemia variólica en algunos establecimientos termale de los Pirineos, como han anunciado algunos periódicos con una ligereza deplorable.

Se va a celebrar en Londres con gran aparato la apertura de la comunicación entre Inglaterra y las Indias por el telegrafo submarino que une a Suez con Bombay. El príncipe de Gales presidirá la fiesta, a la que se ha invitado especialmente M. de Lesseps.

En París se ha recibido un telegrama privado de Manchester, anunciando que los fenianos del Canadá han intentado un nuevo ataque que ha fracasado también completamente.

Ha llegado a Washington una extraña embajada de la tribu de los Sioux, cuyos principales personajes se denominan: la Nube cobriza, el Perro encarnado, el Oso intrépido, el Oso, el Oso dorado, el Zorro largo y la Espada terrible. Estos fantásticos embajadores están encargados de llevar a cabo un tratado de paz, que el gobierno norteamericano piensa concluir a fuerza de algunos dólares y unas cuantas pipas de aguardiente.

Escriben de Nueva York con fecha 1.º de Junio: «El sábado último, en la representación nocturna del teatro del Bowery, ocurrió una escena que llenó de horror y consternación a la numerosa concurrencia que asistía a la misma; si bien afortunadamente no tuvo aun las terribles consecuencias que se temieron. La joven domadora, Miss Wells, que se titula ella misma la Reina de las fieras, al entrar en la jaula de los leones para empezar sus ejercicios, dió un latigazo a uno de ellos; pero el rey de las selvas en vez de obedecer al castigo, se arrojó repentinamente sobre la joven derribándola por completo y cogiéndola por el cuello, le causó varias heridas, antes de que pudiera ser librada de las terribles garras del enfurecido animal. Los repetidos gritos de dolor y desesperación de la joven domadora, durante los cortos instantes de lucha, causaron al público una emoción imposible de describir, y tal, que escudó a toda ponderación. Inútil es añadir que el número de desmayos y accidentes análogos fué grandísimo entre la concurrencia del teatro, viéndose la policía obligada a hacer desochar al local. La joven Miss Wells fué conducida a su casa, después de haber recibido los más pronto auxilios; pero se teme que tal vez sea necesario hacerle la amputación de su mano derecha.»

Las escentricidades americanas no reconocen límite. En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

En Nueva York se ha celebrado un meeting compuesto solo de mujeres, pues hasta había taquígrafas en lugar de taquígrafos, y en él se han pedido todos los absurdos imaginables, porque no habido oradora que con la mayor formalidad del mundo ha pedido que se exija del gobierno que se encierre en una casa de locos a los maridos que matan a los amantes de sus esposas, para evitar que estas tengan el repugnante deber de reunirse con el marido asesino.

vinícola de España.—Diez años de existencia.—Depósito, en Chamartín de la Rosa, sucursal, en Madrid, Preciados, 6.

Oración fúnebre.—¿Qué lástima de joven!—decía un loco contemplando el caáver de un militar a quien una bala había atravesado la cabeza.—Este hombre hubiera sido un Alejandro.